

**CONTRIBUCIÓN AL ESTUDIO DEL VOCABULARIO
DE LA HUERTA DE HUESCA: VOCES ARAGONESAS EN EL
MANUAL DEL HORTELANO (1984) DE DANIEL CALASANZ**

Francho NAGORE LAÍN*
Universidad de Zaragoza

RESUMEN: Este trabajo constituye una contribución al estudio del vocabulario de la huerta de Huesca mediante la recopilación de voces aragonesas utilizadas o definidas por Daniel Calasanz Abadía (Huesca, 1914-2011) en su libro *Manual del hortelano* (1984).

PALABRAS CLAVE: Vocabulario aragonés. Huerta. Huesca. Daniel Calasanz.

SUMMARY: This work contributes to the study of the vocabulary related to Huesca's huerta through the compilation of Aragonese terminology used or defined by Daniel Calasanz Abadía (Huesca, 1914-2011) in his book *Manual del hortelano* (1984).

KEY WORDS: Aragonese vocabulary. Huerta. Huesca. Daniel Calasanz.

RÉSUMÉ : Ce travail représente une contribution à l'étude du vocabulaire relatif à la huerta de Huesca à travers le recueil de termes aragonais utilisés ou définis par Daniel Calasanz Abadía (Huesca, 1914-2011) dans son livre *Manual del hortelano* (1984).

MOTS CLÉS : Vocabulaire aragonais. Huerta. Huesca. Daniel Calasanz.

Daniel Calasanz Abadía (Huesca, 1914-2011), hortelano enamorado de su profesión, tuvo su huerta muy cerca de la ermita de Santa Lucía, junto a la carretera de salida de Huesca hacia el norte. Pasó toda su vida en Huesca, en contacto con sus compañeros hortelanos, con la naturaleza y con la cultura tradicional oscense. Escribió coplas y romances de estilo tradicional en donde recoge su sabiduría popular, de hombre de campo, pero, sobre todo, publicó tres libros: uno sobre *Hortelanos y huertas desaparecidos por la urbanización de Huesca* (1987), una *Guía del hortelano* (1983) y el que ahora nos interesa, el *Manual del hortelano* (1984), que es como una

* fnagore@unizar.es

ampliación del anterior. En 1995 donó al municipio de Huesca su huerta con la única condición de que siguiera siendo huerta y sirviera para que los escolares aprendieran y conocieran el oficio de hortelano. El Ayuntamiento, en agradecimiento a esta donación, así como a su dedicación a diferentes colectivos a lo largo de su vida,¹ lo nombró en 1997 hijo predilecto de la ciudad de Huesca.

El *Manual del hortelano*, un librito de 62 páginas, se imprimió en Huesca, en la Imprenta Pérez, en 1984. En el año 2013 la Fundación Daniel Calasanz publicó una edición facsímil. Esta última es la que nos ha hecho interesarnos por el libro.

Como indica en el prólogo Luis Gracia Vicién, «El “Manual del hortelano”, a lo largo de sus páginas, nos explica el cómo y el cuándo de la forma de sembrar o plantar cada variedad de huerta». Además, «nos habla de los riegos en la Hoya y algunos pueblos altoaragoneses». También «de estas cosas viejas: aperos, vestimenta, dichos y creencias ancestrales para saber el tiempo», y de cuándo es el mejor momento para la siembra, etcétera.

El mismo Luis Gracia Vicién destaca al final de su prólogo (p. 7):

Me ha llamado la atención la colección paremiológica de 64 refranes, sin contar los muchos que salpican sus páginas. Nos obsequia, además, con «cuatro docenas» (para ser más fieles al trueque hortelano) de voces usuales en el habla de la Hoya oscense, material importante para completar los estudios que hay sobre dialectología aragonesa.

Pues bien, nuestra intención es recopilar, clasificar y estudiar en este trabajo las voces aragonesas que proporciona Daniel Calasanz en su libro: además de las 48 citadas, las que aparecen en los refranes (pp. 51-52) y las que se pueden encontrar dispersas a lo largo del libro, muchas de ellas recogidas en ese breve vocabulario, que el autor titula modestamente «Significado de algunas palabras muy nuestras que quizá alguien no conozca» (pp. 53-55). El significado de estas lo tomamos directamente del texto y lo reproducimos de forma literal. La mayor parte del libro se ocupa de consejos dirigidos a los hortelanos para la siembra y el cultivo de determinadas especies vegetales, así como de cuestiones relacionadas con la poda, el riego, el tiempo, etcétera. Pero además incluye algunos poemas, todos en forma arromanzada, de los que también tenemos en cuenta el vocabulario.

En principio recopilamos solo las voces diferenciales respecto del castellano, tanto las que aparecen entrecomilladas o destacadas en negrita por el autor como las que no (que son abundantes). Solo en algunos pocos casos nos hemos permitido incluir en el vocabulario algunas voces que, aun siendo también de uso en el aragonés,

¹ Daniel Calasanz Abadía fue mayordomo primero de la Archicofradía de la Santísima Vera Cruz, presidente de la Hermandad de Labradores de Huesca, presidente del Sindicato Provincial de Frutos, vicepresidente de la Cámara Agraria Provincial, presidente del Sindicato de Riegos del Pantano de Arguis, presidente de la Comunidad de regantes de la Magantina y concejal del Ayuntamiento de Huesca. En sus últimos años impulsó la reconstrucción de la ermita de Jara (*Xara*), cercana a la de Santa Lucía (cf. Nagore, 2011).

son coincidentes con el castellano, por considerar que son típicas del vocabulario de la huerta (por ejemplo, *caballón*, *espuerta*, *tempero*).

Dado que tanto las voces que el autor emplea como las que recopila (en parte coincidentes) son propias de la ciudad de Huesca y de su entorno, es decir, de los hortelanos de Huesca, el conjunto de voces aragonesas del *Manual del hortelano* puede entenderse como una lista de términos propios del tecnolecto de la horticultura en la ciudad de Huesca. De acuerdo con el sistema empleado en el *EBA*, estas voces deberán llevar, por lo tanto, como marca tecnolectal (de tema o especialidad), *horticultura*, y como marca diatópica, *Huesca ciudad*.

Recogemos las voces en el listado que presentamos a continuación, indicando para cada una su categoría gramatical, su significado y, en su caso, algunas observaciones sobre su uso. Además, las acompañamos siempre del fragmento de texto en que aparecen para facilitar su comprensión y mostrar el contexto en el que se emplean, señalando la página del libro en que se encuentran. Las reproducimos literalmente, tal como aparecen escritas en el libro. Lematizamos, como es usual, por el masculino singular en sustantivos y adjetivos, y por el infinitivo en verbos. Si la voz aparece en el texto en una forma diferente al lema (en plural, en femenino, en un tiempo verbal conjugado), lo indicamos con un corchete de cierre.

LISTADO DE VOCES

a chorrillo loc. adv. ‘forma de sembrar hortalizas dejando caer las simientes desde la mano al suelo para que queden alineadas sobre la tierra mojada, cubriendo luego esa superficie con tierra seca’. Se distingue de *a golpe*. Calasanz escribe (p. 54): «Chorrillo y golpe. Dos formas distintas de sembrar hortalizas, como la judía, cardos, acelga, borraja, etc.». «se riega con muy poca agua el surco, una vez empapada el agua, se siembra de la misma forma, a chorrillo, y se cubre sin pisar con la tierra seca que se ha sacado del surco» (p. 16); «Se siembra a surcos, como la judía corta, a unos 40 cm caballón y a golpe de cuatro y cinco granos, o a chorrillo, se cubre unos 5 cm de tierra suave y húmeda» (p. 17). El *DRAE* (2014) registra *chorrillo* ‘forma de siembra que consiste en echar seguido el grano en el surco abierto por el arado y que generalmente se hace por medio de una vasija que tiene un canuto en la boca’.

a chorro loc. adv. ‘forma de regar echando a las plantas directamente el chorro de agua que sale por el tubo de la regadera’. «Colocada la planta se le arrimaba tierra menuda y se regaban a chorro con regadera» (p. 18).

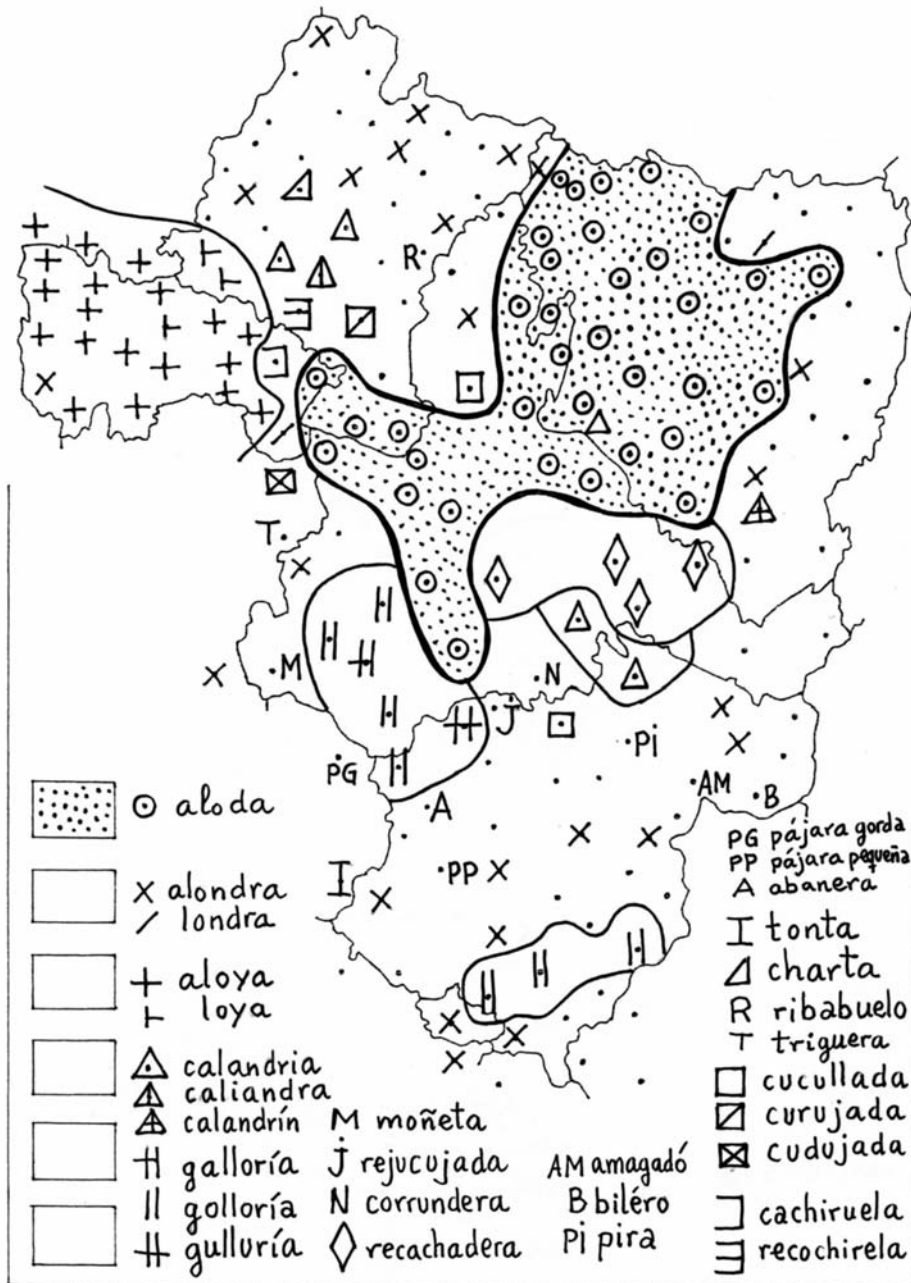
a golpe loc. adv. ‘forma de sembrar hortalizas que consiste en meter las semillas en la tierra con un golpe de azada’. Se distingue de *a chorrillo* (véase). «Se abre el surco en medio de la rasa de unos 8 cm de profundidad, se siembra a golpe, media docena de granos cada 30 cm y se cubre rápidamente con tierra muy fina» (p. 16); «Se siembra a surcos, como la judía corta, a unos 40 cm caballón y a golpe de cuatro y cinco granos, o a chorrillo, se cubre unos 5 cm de tierra suave

y húmeda» (p. 17); «puede hacerse la siembra en directo, a surcos y a golpe, a una distancia de 40 a 50 cm» (p. 17).

- a jambre** loc. adv. ‘a voleo, echando la semillas, a puñados, al aire’. «También pueden sembrarse [las espinacas] a “jambre” o “voleo” y en “tornallos” a surcos» (p. 28); «Voleo. Sembrar semillas y otras plantas a “jambre”» (p. 55). Andolz (1992: 250) registra *jambre* ‘enjambre de abejas’ (en Ejea, La Fueva, Salvatierra y Sigüés); también con el significado ‘cada una de las veces o manos que el sembrador pasa por una *porca* repartiendo semilla’ (en la Litera), que sin duda alude a la misma forma de sembrar que menciona Calasanz, pero no recoge la locución adverbial *a jambre*.
- aborregau** adj. ‘(se dice del cielo) cubierto con nubes pequeñas y sueltas parecidas a vellones de lana’. «Cielo “aborregau”, monte “regau”» (p. 51). El DRAE (2014) registra *borrego* (4.^a acep.) como ‘nubecilla blanca, redondeada’.
- acaballonar** v. tr. «recargar las plantas con más tierra para protegerlas del frío y para que enraícen mejor» (p. 53). Derivada de *caballón*, en el sentido de ‘montón alargado de tierra’. Andolz (1992: 7) recoge *acaballar* ‘poner una cosa sobre otra’ en Huesca, pero no *acaballonar*. El DRAE (2014) registra, como propia de la agricultura, la voz *acaballonar* ‘hacer caballones en las tierras con azadón u otro instrumento’, acepción que no coincide con la que explica Calasanz.
- acarguilar** v. tr. «repartir en pequeños montones el estiércol para luego extenderlo» (p. 53). Sin duda, derivada de *carguil* ‘montón de estiércol’ en Ansó (Andolz, 1992: 102), aunque el significado primigenio parece ser ‘la carga de un animal’, tal como Andolz (1992: 102) registra en Aragüés del Puerto y Fuencalderas. Supone una aportación nueva.
- aclarecer** v. tr. ‘aclarar, poner más espaciado o menos denso’. «La zanahoria sembrada espesa se hace pequeña, por ello, si veis que sobra, aclaracer sin miedo, vale más una que media docena» (p. 24). El DRAE (2014) registra *aclarecer* ‘poner más espaciado’ en su segunda acepción, sin marca diatópica.
- agrumar]** v. intr. ‘hacerse piña, grumo o cogollo en la parte interior de la lechuga’. «Hoy día se consumen grandes cantidades de matas o kilos, más las clases que agruman sin atar» (p. 17). El DRAE (2014) registra *agrumar* ‘hacer que se formen grumos’.
- aire** s. m. ‘viento’. «Marzo suele ser el mes más ventoso, yo he conocido algunos años de hacer aire todo el mes seguido» (p. 36). || **aire cierzo** ‘aire frío del noroeste’. «Nosotros salimos todos los días a trabajar con niebla, con hielos, con ese aire cierzo racheado que te corta» (p. 38). Registra *aire* ‘viento’ Escudero (1995: 35) en Monflorite. También Andolz (1992: 16), sin marca diatópica.
- aladro** s. m. ‘arado’. «líneas o cuerda para cortar tierra, aladro de hierro y de varas, tablón» (p. 45). Andolz (1992: 17) recoge *aladro* ‘arado’ sin marca diatópica. Para Huesca lo registra Lacasa-Oliván (2010: 120).

- alaiga**] s. f. ‘hormiga alada’. «Las hormigas voladoras (las que nosotros llamamos “alaigas”) cuando salen de su hormiguero denotan cambio de tiempo» (p. 49). Andolz (1992: 17) registra *alaiga* ‘hormiga alada’ (en Alquézar) y, con el mismo sentido, *alaida* (en Rodellar) y *alaica* (sin marca diatópica). El *ALEANR* (mapa 429) registra *alaiga* en la ciudad de Huesca y en otros puntos del Alto Aragón. El *EBA* (p. 126) documenta la voz en doce puntos altoaragoneses.
- alastonar(se)** v. prnl. ‘endurecerse y mustiarse las plantas por falta de agua y humedad’. Calasanz (p. 53) explica: «Las plantas que por no regarse a tiempo se endurecen y se mustian». «La lechuga se riega con frecuencia en verano, no se puede dejar “alastonar” porque se endurece y ya no es tierna» (p. 17). Sin duda es derivada de *lastón* ‘hierba seca’ en general (en Ejea, Cinco Villas, Somontano de Huesca y valle de Gistau), y específicamente *Agropyrum pungens*, esta última acepción sin marca diatópica (Andolz, 1992: 258). El término *alastonar* ‘secarse la caña o *branca* de los cereales poniéndose blanca en primavera por falta de lluvia’ ha sido registrado en Bolea (Andolz, 1992: 17). Parece que se trata de la misma significación, si bien aquí se refiere a los cereales, y Calasanz, en cambio, la aplica a las plantas de huerta.
- albarca**] s. f. ‘abarca, calzado rústico que usaban los hortelanos’. «Los hortelanos ya retirados, leyendo este libro, recordarán con nostalgia sus años mozos, de “albarcas” y “peducos”, de jotas y oración» (prólogo de Luis Gracia Vicién, p. 5); «Los hortelanos oscenses solían usar albarcas de goma para invierno y alpargatas de cáñamo negras o azules para el verano» (p. 45). No la recoge Lacasa-Oliván (2010), pero sí Andolz (1992: 18), sin marca diatópica.
- aliaga**] s. f. ‘aulaga’. «Si vemos a las alodas encima de piedras o aliagas, pronto lloverá» (p. 49); «Aquellas mujeres de nuestros pueblos próximos con sus burras cargadas de aliagas, buchos (bojes) para los hornos, que venían con sus mantones» (p. 56). El término *aliaga*, frente a la forma común en castellano, *aulaga*, es general en el Alto Aragón, si bien hay zonas donde se conservan las formas *allaga* o *allaca*, más genuinas en aragonés, en especial la última. Andolz (1992: 21) registra *aliaga* ‘aulaga’ como general.
- alibustre** s. m. ‘ligustro o ligustre, alheña (*Ligustrum vulgare*)’. «También en las “cercas” los setos, bien sea alibustre, ciprés, microcarpa, espino, “tuyas”, es mejor siempre plantar con la savia muerta» (p. 35). Es forma que no recogen ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010). Tampoco Vidaller (2004). No la encontramos en el *EBA*² ni en el *DRAE* (2014).
- almendrico** s. m. ‘almendra verde’. «Si comes almendricos, que te visite el medico» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 22) recoge, sin marca diatópica, *almendrico* ‘almendra tierna, antes de haberse solidificado su cáscara’.

² A nosotros nos resulta familiar la forma *alibustre* porque se empleaba en casa. Nuestro padre era de Pamplona, pero tampoco vemos esa voz en Iribarren (1984).



En los puntos donde no hay símbolo es que no hubo contestación.

Mapa 1. Respuestas recogidas para el concepto 'alondra' en el mapa 452 del ALEANR. (Interpretación y reelaboración de Francho Nagore Laín)

- aloda** s. f. ‘alondra’. «Si vemos a las alodas encima de piedras o aliagas, pronto lloverá» (p. 49) (es significativo que esta voz aparezca sin entrecorillado ni cursiva ni otro tipo de marca distintiva, pues sin duda indica que para el autor se trata del único término conocido para designar esta ave, o al menos del habitual y normal). Del latín *ALAUDA* (*DCECH*, t. I, p. 206). Es voz ampliamente documentada: Escudero (1995: 38) la registra en Monflorite; Leiva (2003: 91) la recoge en Antillón. Aunque Lacasa-Oliván (2010) no la registra en Huesca y Andolz (1992: 23) solamente en Valpalmas (Zaragoza), el *EBA* la documenta en una treintena de puntos altoaragoneses. Por su parte, el *ALEANR* (mapa 452) registra *aloda* en toda la parte central, occidental y meridional del Alto Aragón (incluida la ciudad de Huesca), así como en una decena de puntos en el centro de la provincia de Zaragoza y en dos de Navarra. Curiosamente, en la mayor parte de los puntos de la zona oriental del Alto Aragón no se consignó contestación o se registró la forma castellana *alondra* (La Puebla de Castro, Santa Lecina). Véase el mapa 1.
- alparcerío** s. m. ‘conjunto de murmuraciones, rumores y chismes’. «¡Qué alparcerío más grande!» (p. 34). Se entiende mejor el significado si tenemos en cuenta los versos anteriores: «En ese mismo momento / ya se asoman las vecinas / por las puertas y balcones / riendo con picardía». No incluye la voz Martínez (2008). Andolz (1992) registra *alparzerío* ‘chismorreio, acción de alparzeiar’ (sin marca diatópica) y también *alparzero* ‘chismoso, el que se mete en vidas ajenas’. Igualmente el *DRAE* (2014) registra *alparcero* ‘dicho de una persona: habladora y chismosa’ con marca diatópica de Aragón. El mismo *DRAE* recoge *alparcería* ‘chismografía’, también con marca diatópica de Aragón. Lacasa-Oliván (2010) registra para Huesca *alparziar* ‘curiosear, chismorrear’. El sufijo *-erío*, compuesto de *-ero* + *-ío*, sin duda indica la idea de ‘conjunto’, como en cast. *vocerío* ‘conjunto de voces’, *griterío* ‘conjunto de gritos’.
- al raso** loc. adv. ‘a la intemperie, sin resguardo ni abrigo’. «Duerme al raso la cosecha» (p. 44). El *DRAE* (2014) registra *al raso* ‘a la intemperie’.
- amerar** v. tr. ‘mezclar con agua el vino u otras bebidas’. «Y entonces, ¿qué beberemos?, / ¡el vino sin amerar...!» (p. 42). Lacasa-Oliván (2010: 120) registra en Huesca *amerar* ‘añadir agua al vino’. Andolz (1992: 26) da como de uso general *amerar* ‘echar agua al vino, leche, etc.’.
- anieblar(se)**] v. prnl. ‘estropearse la planta, quedándose secas las hojas, a causa de la niebla, etcétera’. «Se siembra de mitad de mayo a finales de junio, no es recomendable hacerlo muy pronto porque desarrolla rápido y luego se aniebla y se secan las hojas» (p. 16). Andolz (1992: 30) recoge en Huesca *anieblar* ‘estropearse la fruta por falta de sol’ y también lo da como sinónimo de *aflamar-se* ‘secarse, perderse una cosecha por el calor y la sequía’.
- apañau** adj. ‘(dicho de un guiso) aderezado’. «Más vale guiso bien “apañau” que cabrito mal “asau”» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 32) recoge como general *apañiar* ‘sazonar la comida con aceite, arreglar un plato’.

- apedregar]** v. intr. impers. ‘caer pedrisco, granizar’. «La vela del Monumento de Semana Santa siempre se solía encender (por lo menos antes) cuando había tormentas, para que no apedregase» (p. 49). El *DRAE* (2014) recoge con el mismo sentido *apedrear* (3.^a acep.). Andolz (1992: 32) registra *apedregar* ‘granizar’ sin marca diatópica, dando a entender, pues, que es general o muy común en Aragón.
- arrobadera** s. f. ‘instrumento para nivelar la tierra de la huerta o del campo’. «Antiguamente todo hortelano tenía su arrobadera para de vez en cuando nivelar la tierra» (p. 53). Andolz (1992: 39) recoge *arrobadera* ‘trailla para llevar tierra de una parte a otra del campo y nivelarlo’ (en Ejea). El *DRAE* (2014) registra, sin marca diatópica, *arrobadera* ‘trailla, especialmente la de menor tamaño, apropiada para efectuar pequeños movimientos de tierra previamente removida’.
- arrobar** v. tr. ‘nivelar’. Calasanz (p. 53) explica: «Quiere decir nivelar. Antiguamente todo hortelano tenía su arrobadera para de vez en cuando nivelar la tierra. No olvidemos que la huerta debe ser llana. Mal si corre mucho el agua y peor si se embalsa». Andolz (1992: 39) recoge, sin marca diatópica, *arrobar* ‘nivelar un campo, traillar’, voz que no registra el *DRAE* (2014).
- arrobero]** adj. ‘que tiene capacidad para una arroba’. En Huesca la *arroba*, como medida de peso, equivalía a 12,636 kilogramos (Andolz, 1992: 39). «cestos de mimbre para coger la verdura, cestas arroberas y pequeñas, capazos» (p. 45). Este adjetivo no lo registra Andolz (1992). En cambio, el *DRAE* (2014) trae *arrobero* ‘de una arroba de peso o poco más o menos’.
- asau** adj. ‘asado’. «Más vale guiso bien “apañau” que cabrito mal “asau”» (refrán, p. 52); «El cordeo “asau” y el vino “trasegau”» (refrán, p. 52).
- aterrar** v. tr. «dar tierra a los cardos, apio, puerros» (p. 53). Es decir, ‘cubrir con tierra determinadas hortalizas para que crezcan más blancas y más recias’. El *DRAE* (2014) registra como tercera acepción *aterrar* ‘cubrir con tierra’.
- babosa** s. f. ‘tipo de cebolla’. «A finales de agosto, luego en septiembre, volvemos a sembrar de nuevo cebolla blanca, babosa temprana y cebolla navarra» (p. 23); «De esta cebolla tardía, la de “destrío”, se vuelve a plantar en septiembre-octubre, la que nosotros llamamos babosa temprana» (p. 23). Andolz (1992: 47) registra *babosa* ‘cebolla que se planta y produce otra’.
- bacía** s. f. «arca de madera alargada que se empleaba para masar la harina para hacer el pan; en las casas labradoras se masaba en casa y luego se llevaba a cocer a los hornos» (p. 53). Andolz (1992: 58) registra *bazía* ‘artesa de amasar el pan’ (en Bielsa) y ‘recipiente grande de madera en forma de tronco de pirámide alargada, que se emplea para dar de comer a los cerdos’ (en Ejea y en Huesca).
- bación** s. m. «bacía mayor, fuerte, que se empleaba en las casas de labranza para las matacías» (p. 53). Andolz (1992: 59) da *bazión* ‘gamella’ en Alcañiz y Valdealgorga, y *bazión* ‘bacía grande donde se escalda el cerdo recién muerto para proceder a su limpieza’ en Ejea y Cinco Villas.

badil s. m. ‘pala de hierro para recoger las cenizas’. «Si se agarra la ceniza en el badil, llueve en abril» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 48) da *badil* ‘badila’. Según el *DRAE* (2014), *badila* es sinónimo de *badil* ‘paleta de hierro u otro metal, para mover y recoger la lumbre en las chimeneas y braseros’.

badina s. f. ‘charco, balsa pequeña’. «El aire de Pina, llena la badina» (refrán, p. 51). La voz *badina* es netamente aragonesa. No se encuentra en el *DRAE*. Andolz (1992: 48) da varias acepciones, según la localidad en que se ha documentado: para la ciudad de Huesca da ‘pozuelo en un río’ (pero es también habitual la significación de ‘charco’). Para otras localidades, ‘basa’ (Orante), ‘fangal’ (Campo), ‘pequeña laguna de agua’ (Benasque), ‘agua estancada’ (Aragüés del Puerto). Como se ve, son todas acepciones muy parecidas. Únicamente difiere la significación en el valle de Chistau, donde se emplea con el significado de ‘bidón con tapa y asa para traer la leche’. Para la ciudad de Huesca, Lacasa-Oliván (2010: 121) registra *badina* ‘remanso, balsa’.

ballo s. m. ‘caballón del huerto, tira estrecha de tierra que queda a mayor nivel entre dos tiras de tierra, y que va de lado a lado del trozo de huerta’. «En las huertas se aprovecha mucho la tierra y se suele plantar a veces acelga en la primavera, dos ballos de habas y uno de acelga» (p. 14); «Se plantan dos ballos de lechugas» (p. 14); «La distancia más corriente entre ballo y ballo suele ser de 0,80 a 0,90 cm» (p. 15); «Hoy [para cultivar el cardo], entre ballo y ballo suele dejarse un espacio de 1,50 a 2 m, tierra esta en la que se pueden sembrar borraja, judías o plantar cebollas de verano, ensalada, etc.» (p. 16); «también sembrar en semilleros y luego trasplantar en ballos» (p. 17); «Luego se trasplanta, bien a ballos o en eras a una distancia de 30 o 40 cm entre mata y mata y 40 cm de línea a línea o bien de ballo a ballo se maiga una vez solamente (esto depende de la hierba que nace y en verano se cría más)» (p. 17); «En otoño e invierno es mejor plantar a ballo cara al sol de mediodía, porque así el hielo no la castiga tanto» (p. 17); «Se plantan [los pimientos] a 40 o 50 cm entre sí y los ballos separados a 60 cm» (p. 18); «La cebolla se planta bien a ballos de unos 30 cm, una cebolla a cada lado, y a 20 o 25 cm de separación» (p. 23); «luego, cuando se arrancan, hay que limpiar las raíces, ponerlos en ballos para que se sequen y “torcerlos” después de haber sido elegidos» (p. 24); «La forma de sembrarlos es cortando ballos, cara al sol del mediodía, así están más protegidos del frío» (p. 25); «Se siembran, ballo ancho para poder pasar a coger, y estrecho, se empalan, y con una “maigadura” ya es suficiente» (p. 25); «La coliflor gigante, pero pienso que la **pella** toda, debe plantarse de 60 a 70 cm entre sí y los ballos a una distancia parecida» (p. 26; en negrita en el original); «Se siembran [las espinacas] a surco para poder entrecavarlas a ballos a golpe» (p. 28); «Se plantan [las alcachofas] a una distancia de 60 cm mata y mata, y un metro de ballo a ballo» (p. 28); «de ballo a ballo un metro» (p. 28; se refiere a los espárragos); «Se planta [la fresa] de septiembre a febrero, a ballos, a unos 30 cm entre sí y 60 cm de ballo a ballo» (p. 28). Es inequívoca la definición que da Calasanz en el pequeño vocabulario

de las páginas 53-55: *ballo* ‘surco de tierra para dividir porciones de tierra, también para plantar y sembrar algunas hortalizas’ (p. 43). No obstante, el mismo autor utiliza a menudo el término *ballo* con el mismo sentido que *caballón*. Y es frecuente verlo con esa significación en repertorios léxicos aragoneses. Así, recoge *ballo* ‘caballón del huerto’ Lacasa-Oliván (2010); en cambio, en Pedro Lafuente se registra *ballo* ‘surco del caballón’ (Rodés, 1996: 16). El mismo Calasanz, al explicar lo que es una *era*, dice: «A ambos lados la protegen los ballos» (p. 54). Aquí parece que se emplea más bien en el sentido de ‘caballón’. Y también está claro que lo emplea en el mismo sentido al explicar lo que es una *rasa*: «la tierra que protegida por dos ballos se destina para que pueda llevarse el agua a distintos puntos de una huerta» (p. 55). Al explicar lo que es el *surco* dice: «es la parte de *ballo* hecho por lado» (p. 55). Luego, aquí parece que se diferencia el *surco* del *ballo*. Andolz (1992: 50) recoge ambos significados: ‘caballón de un huerto’ (en Bio) y ‘surco abierto para sembrar en él’ (tomado de Pardo, 1938).

bancal s. m. «trozo de tierra entre *rasa* y *rasa* que se dedica para echar las guías de pepinos y melones, y para pasar a recoger tomates y otras hortalizas» (p. 53); «Lo mismo en los bancales de los tomates, pepinos, calabazas, melones..., depende de la necesidad de la tierra» (p. 14); «Se siembran [los melones] a finales de abril (mejor mayo), a bancales a 60 cm mata a mata y unos 2 metros de bancal como mínimo» (p. 19); «y a unas distancias idénticas, o sea, 50-60 cm de mata a mata, unos 2 metros de bancal» (p. 19); «La judía del gancho (Garrafal Oro) o cualquier otra clase se suelen sembrar a raseta, dejando un poco de bancal para pasar a coger» (p. 21); «De acelgas un bancal y de nabos buen tornallo y tendrás “pa” cenar medio año» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 51) registra, sin marca diatópica, *bancal* ‘porción de tierra muy trabajada que se emplea en el huerto para sembrar semillas’.

bardiza s. f. ‘tapia o empalizada de protección en la huerta’. «Una buena pared, un buen seto, una empalizada o “bardiza” orientada cara al sol del mediodía puede servir a los cultivos más delicados de mucha protección» (p. 36); «estacas para hacer “bardizas”» (p. 45). El DRAE (2001) registra *barda* ‘seto, vallado o tapia que circunda una propiedad’. Además, registra también *bardiza* ‘vallado de cañas con que se cerca una heredad’ con marca diatópica de Murcia. Andolz (1992) recoge *bardiza* ‘barrizal’, por lo que no es derivado de *barda*, sino de *bardo* ‘barro’; recoge también *barda* ‘seto, vallado de espinos’ (citando como fuente el DRAE). || s. f. ‘vallado o cerca de cañas para resguardar las plantas’. Calasanz explica: «Se hace aún en muchas huertas para proteger las plantas más delicadas. Se construyen generalmente de cañas, a veces de “paniceras”. Si se hacen bien, son un buen abrigo. También se usaban para hacer cercas» (p. 53). En este sentido no lo recogen ni Andolz (1992) ni el DRAE (2014).

bisalto s. m. ‘tipo concreto de guisante: tirabeque, guisante mollar’. «Esto se hace también en los bisaltos» (p. 14); «Es el “Guisante Tiraberquer” (así es el verdadero nombre del bisalto) una verdura de mucha calidad» (p. 25; creemos que

tiraberquer es una errata por *tirabequer*); «Son muy apreciadas las sopas de pan del caldo del **bisalto**» (p. 25; en negrita en el original); «De la misma familia que el bisalto, no se empalan [los guisantes]» (p. 25); «Se siembran pocos [guisantes] por esta comarca y su cultivo y ciclo es el mismo que el bisalto» (p. 25); «Hay cultivos, por ejemplo, como las habas, que aquí se siembran en la segunda quincena de octubre, allí se deberán sembrar en el mes de febrero, y lo mismo ocurre con el bisalto, guisante, ajos, etc.» (p. 39). El DRAE (2014) recoge *bisalto* ‘guisante mollar’ con marca diatópica de Aragón. Andolz (1992: 67) da *bisalto* ‘guisante’ sin marca diatópica. En efecto, aunque aquí se refiera a una clase específica de guisante, en muchos puntos del Alto Aragón utilizan *bisalto* por ‘guisante’ en general (lo que se explica porque tradicionalmente no se cultivaba más que una clase: el guisante mollar). Lo que llama la atención es que el autor utilice la forma *bisalto* como normal y habitual (para él y para los lectores), pero advirtiendo que el «verdadero nombre» es otro, con lo cual se quiere referir al nombre en castellano; así pues, parece que no es consciente de que la forma *bisalto* sea una forma aragonesa, pues a su parecer sería solamente un nombre *no verdadero*.

bochorno s. m. ‘viento del sur, que trae lluvia’. «El “bochorno” es nuestro aire llovedor. Cuando el bochorno sigue dos o tres días es casi seguro que llueve. Pero este aire en verano es caliente y fatigoso y las plantas lo acusan al igual que las personas» (p. 48). Se trata de un evidente castellanismo por su fonética, ya que proviene del lat. *VULTURNUS* ‘viento del sur’ (DCECH, t. I, p. 607). El DRAE (2014) lo registra como ‘aire caliente y molesto que se levanta en el estío’. No obstante, lo incluimos porque Calasanz lo pone entrecomillado y además aporta una precisión o un matiz interesante en su acepción: «es nuestro aire llovedor».

boira] s. f. ‘niebla’. || ‘nube’. || **boiras grasas** ‘cumulonimbos, nubes oscuras y altas, muy cargadas de humedad, que provocan fuertes lluvias’. «Boiras grasas, llenan balsas» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 70) registra *boiras grasas* ‘cúmulos, nimbos’ en el Somontano de Huesca. || **boiras largas** ‘nubes alargadas, muy pegadas a la cima de los montes, que no traen lluvia’. «Guarda tu paraguas si por Guara se arrastran boiras largas» (refrán, p. 51).

bribar v. tr. «esclarecer árboles, limpiar tomates, parras» (p. 53). Se puede traducir, pues, por ‘podar ligeramente, quitando hojas y algunas ramas’. No se registra en Rodés (1996) ni en Lacasa-Oliván (2010). Tampoco en Escudero (1995). Andolz (1992: 78) registra *bribar* ‘podar árboles, remoldar’ (en Alquézar, Benabarre y La Fueva) y *bribá* ‘arrancar las malas hierbas, escardar’ (en Benasque).

bróquil s. m. ‘variedad de col, brécol o brócoli’. Calasanz distingue *bróquil verde* y *bróquil pellado* (p. 53); de ambos dice: «Dos variedades de col, resistentes a nuestro clima duro, de buena calidad. Se cultivan en Huesca, Barbastro». «El bróquil se planta a finales de agosto y el verde se recoge en diciembre-enero. El bróquil pellado de febrero hasta mediados de marzo» (p. 26). El DRAE

(2014) da *brócul* como sinónimo de *brócoli* y con marca diatópica de Álava y Aragón; también *bróquil*, con la misma equivalencia, con marca diatópica de Aragón. Recoge igualmente *bróculi* como sinónimo de *brócoli* y define esta última voz como ‘variedad de la col común, cuyas hojas, de color verde oscuro, son más recortadas que las de esta y no se apiñan’. Andolz (1992: 78) registra *bróquil* ‘brécol, variedad de col’ en la Hoya de Huesca, el Somontano de Huesca y Peralta de la Sal.

bróquil pellado véase *bróquil*.

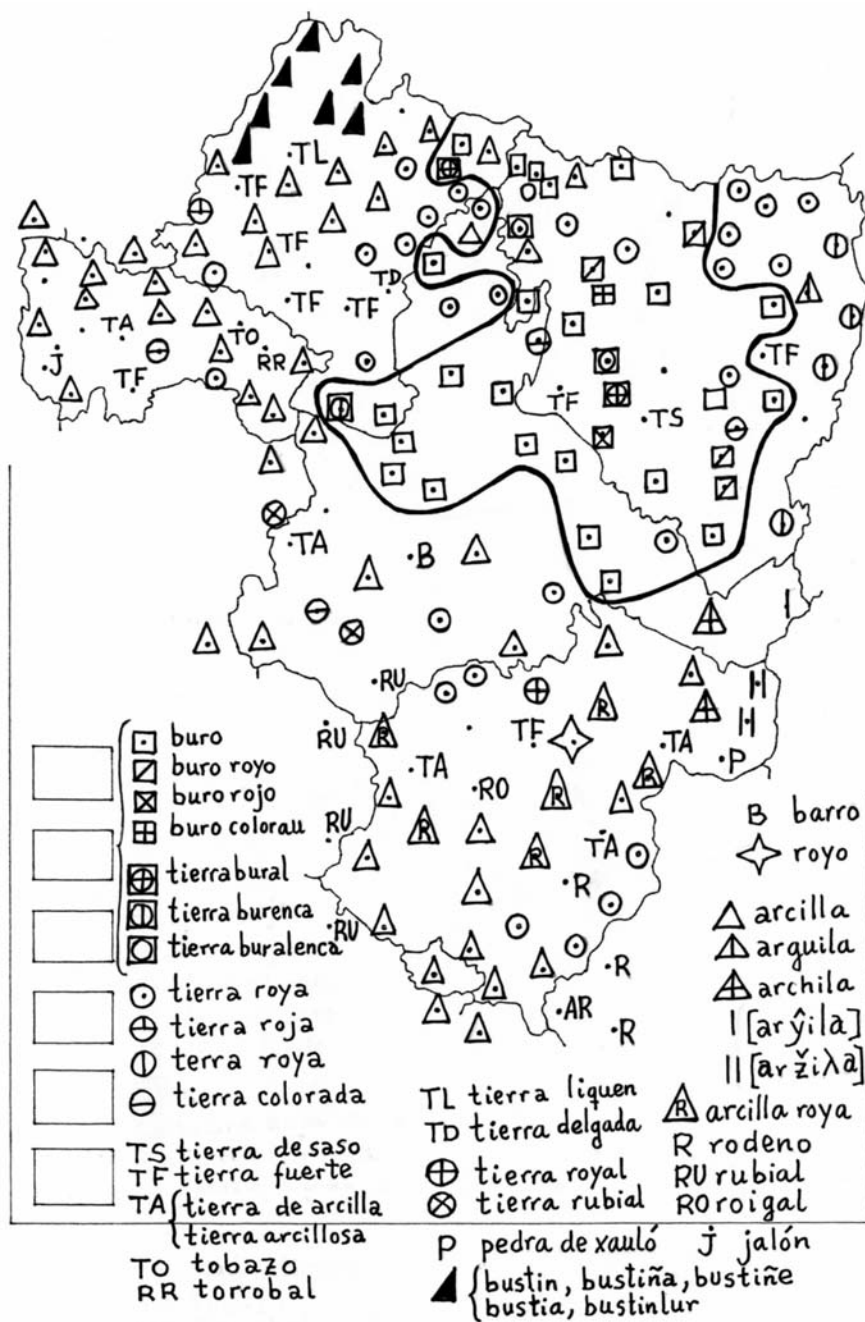
bróquil verde véase *bróquil*.

bucho] s. m. ‘boj (*Buxus sempervirens*)’. «Aquellas mujeres de nuestros pueblos próximos con sus burras cargadas de aliagas, buchos (bojes) para los hornos, que venían con sus mantones» (p. 56). La forma *bucho* es variante fonética de *buxo*, atestiguada en numerosos puntos del Alto Aragón. Andolz (1992: 80) registra *bucho* ‘boj’ en Alquézar, Nozito, Radiquero y Rodellar, pero tanto el *EBA* (p. 361) como Vidaller (2004: 208) recogen la voz en otros muchos puntos. En Huesca, en el vocabulario de Pedro Lafuente, lo documenta Rodés (1996: 19).

buralenco] adj. ‘arcilloso’. «Por la exuberancia de la hierba y matorrales se distinguen las tierras arenosas, arcillosas o buralencas, gravilosas o salitrosas» (p. 11); «Las tierras buralencas son peores de cultivar» (p. 11). Es derivado de *buro* ‘lodo, arcilla’, con el sufijo *-enco*, que indica tendencia o procedencia (‘propio de’): comp. *lobarrenco* ‘de Lobarre’ (denominación autóctona de Loarre). No registra esta voz Lacasa-Oliván (2010), que sin embargo recoge *buro* ‘sedimento arcilloso’. Andolz (1992: 82) registra *buralenco* ‘arcilloso’ sin marca diatópica. Igualmente Pardo (1938: 66). El *ALEANR* (mapa 1370) recoge *tierra buralenca* ‘arcilla’ en Huesca (y también *tierra bural*), y *buro* o *buro royo* en la mayor parte del Alto Aragón, así como en la mitad septentrional de la provincia de Zaragoza; en cambio, en la zona nororiental del Alto Aragón predomina la fórmula *tierra roya* (que es *terra roya*, sin diptongación, es decir, de acuerdo con una característica lingüística típica del catalán, en la franja oriental). Véase el mapa 2.

bur-but s. m. ‘abubilla’. «Si el “bur-but” canta en primavera señala buen tiempo» (p. 49). Andolz (1992: 73, 82) da *borbut* y *borbute* ‘abubilla’ en Jaca y Murillo de Gállego, y, por otro lado, *burbut* en Bandaliés y *burbute* ‘cuclillo’ en Agüero, Ayerbe y Bandaliés. Vidaller (2004: 329) registra *burbut* en Nueno. El significante correspondiente a esta ave tiene un gran polimorfismo (*burbú*, *burbut*, *burbuta*, *burbute*, *borbut*, *borbute*, *gurgú*, *gurgute*, *gurgur*, etcétera), pero en todos los casos Vidaller identifica estas denominaciones populares en aragonés con el nombre científico *Upupa epops*, es decir, la ‘abubilla’ del castellano.

caballón] s. m. ‘surco o montículo de tierra alargado, que va de lado a lado del trozo de huerta’. Calasanz (p. 53) explica: «Surco más recio, más grueso» (se supone que más grueso que el *ballo*); «Se corta la tierra a caballones a una distancia uno



Mapa 2. Respuestas recogidas para el concepto 'arcilla' en el mapa 1370 del ALEANR. (Interpretación y reelaboración de Franchó Nagore Laín)

de otro de 80 o 90 cm» (p. 14); «Puede sembrarse [el ajo] a caballones de unos 35 cm de ancho» (p. 24). El *DRAE* (2014) registra *caballón* ‘lomo de tierra, como el que queda entre surco y surco de arar un terreno o el que se levanta con la azada’.

cabaña] s. f. ‘rebaño de ovejas grande, conjunto de rebaños que forman uno más grande’. «Era la Huesca en que hasta las cabañas de nuestro Pirineo pasaban por el Coso y los Porches de Vega Armijo» (p. 56). El *DRAE* (2014) registra *cabaña* ‘conjunto de las cabezas de ganado de una hacienda, región, país, etc.’.

cabañera s. f. ‘cañada, camino para el ganado’. «¿Y qué diremos de la ronda del Partidero (hoy cabañera), en estado más que lastimoso?» (p. 57). El *DRAE* (2014) da *cabañera* ‘cañada’ con marca diatópica de Aragón. Andolz (1992: 84) da *cabañera* ‘camino del ganado, cañada’ (en Echo y Huesca, pero es, por lo que sabemos, general).

cabecero] s. m. ‘persona que va a la cabeza de un paso de Semana Santa y va dirigiéndolo en su camino’. «En la Semana Santa tampoco podían faltar los hortelanos y labradores, tanto de romanos de lanza como de estral y a caballo, cabeceros de pasos, llevadores, personajes bíblicos» (p. 56). El *DRAE* (2014) no recoge esta acepción. Pardo (1938) trae *cabecero* ‘jefe de una cuadrilla’, significado que se acerca al de nuestro texto.

cadiera s. f. ‘banco de madera con respaldo en el que se pueden sentar varias personas’. «pero siento prisa de que disfrutes, querido lector, a la luz de la lumbre y en cadiera mejor que en sillón» (prólogo de Luis Gracia Vicién, p. 6); «Los viejos buen trago, buena “fumera” y “güen” sueño en la cadiera» (refrán, p. 52). Es voz común en todo el Alto Aragón. Andolz (1992: 88) la registra sin marca diatópica.

calabazón s. m. ‘calabacín’. «Pepino, ciruelas y calabazón, lo más apropiado para un “torzón”» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 89) registra *calabazón* ‘calabacín’ en Bielsa. El *EBA* (1992: 396) documenta la voz con el mismo significado en Bielsa, Echo, Javierregay, Berdún y Luesia.

calderizo s. m. ‘cadena de hierro que cuelga de la chimenea, en el hogar’. En Calasanz se lee: «caldera de hierro que colgaba en las cocinas antiguas en la chimenea» (p. 53). Pero la explicación que da a continuación de la voz *caldero* es la siguiente: «Caldero. También se colgaban del calderizo para calentar agua, cocer las tortetas y morcillas, butifarras, etc., eran de cobre y de varios tamaños» (p. 53). Se trata, por tanto, de una equivocación o errata tipográfica al componer en moldes de imprenta el manuscrito: debería ser *cadena de hierro* (en vez de *caldera de hierro*) que se solía colgar habitualmente encima del hogar, en la chimenea. Véase este otro registro: «Marmitas. Muchas eran grandes de hierro, se colgaban para hacer la calderada de los animales en el calderizo» (p. 55) (a pesar del orden de colocación equívoco, parece claro que lo que quiere decir es que se colgaban en el calderizo). La voz *calderizo* se registra en la mitad occidental del

Alto Aragón, incluida la ciudad de Huesca (*ALEANR*, mapa 1488), frente al tipo léxico *cremallo*, que se registra en la mitad oriental (y se prolonga en la forma *cremall*s en catalán). El mismo mapa muestra una forma local específica, *canaril*, en los valles de Ansó y Echo. Puede verse una reelaboración gráfica de este mapa en Nagore (2013: 75).

- caldero** s. m. ‘vasija de metal, generalmente de cobre, con forma redondeada y con asa’. Calasanz explica: «También se colgaban del calderizo para calentar agua, cocer las tortetas y morcillas, butifarras, etc., eran de cobre y de varios tamaños» (p. 53). El *DRAE* (2001) registra sin marca diatópica *caldero* ‘caldera pequeña de suelo casi semiesférico, y con asa sujeta a dos argollas en la boca’.
- calenda]** s. f. ‘fecha señalada para realizar alguna siembra o labor’. «y creencias ancestrales para saber el tiempo, signos, calendas, etc.» (prólogo de Luis Gracia Vicién, p. 6). No la recoge Lacasa-Oliván (2010). Tampoco Andolz (1992). El *DRAE* (2014), como primera acepción, da ‘lección del martirologio romano con los nombres y hechos de los santos, y las fiestas pertenecientes a cada día’.
- calor** s. f. ‘calor’. «del peligro de las nieblas, / de la calor y el pedrisco» (p. 44). Nótese el género femenino, tal como es usual en aragonés (y en general en el ámbito rural en Aragón). El *DRAE* (2014) indica que en Andalucía y algunos lugares de América se usa también como femenino, pero no dice nada en relación con Aragón.
- calzada** s. f. fig. ‘barrera de nubes en el horizonte’. «Cuando al ponerse el sol se ocultaba ante una barrera de nubes, quería decir que a la mañana siguiente llovería. Lo dice el refrán: «Sol en calzada, por la mañana agua» (p. 48). Andolz (1992) recoge *calzada* ‘caballón y muro de contención de piedra’ (en el Bajo Aragón y en Ejea), significado que no coincide con el de nuestro texto.
- canalera** s. f. ‘canal o canalón del tejado para evacuación del agua de lluvia’. «Pasada la Candelera, los gorriones en las canaleras» (refrán, p. 51). Andolz (1992: 94) registra, sin marca diatópica, *canalera* ‘canal del tejado y agua que corre o baja por ella’. El *DRAE* (2014) registra la voz, con marca diatópica de Aragón, con dos acepciones: ‘canal del tejado’ y ‘agua que cae por una canalera cuando llueve’. Podemos considerar, pues, que en los dos sentidos es un aragonesismo oficial.
- cantear** v. tr. «perfilar márgenes, acequias. Se perdía, mejor dicho, se dedicaba mucho tiempo antes en estos menesteres» (p. 54). Es variante de *cantiar* (véase).
- cantiar** v. tr. ‘cortar la tierra, bien en forma vertical o en bisel para perfilar o ensanchar la caja de las acequias’. «Rastrillos para envolver semilleros, recoger hierba, pala de “cantiar” para perfilar y ensanchar acequias» (p. 45). Andolz (1992: 96) recoge únicamente *cantiar* ‘ladear’ (en el Somontano de Huesca), que no coincide con la acepción con que emplea este verbo Calasanz.
- canutar** v. intr. ‘echar el canuto la cebolla’. «Los días mejores para sembrar cebolliño temprano son el 28 de agosto y el cinco de septiembre. Antiguamente se

decía que no “canutaba”» (p. 51). Andolz (1992) no recoge esta voz. Tampoco Lacasa-Oliván (2010).

cañiceta s. f. ‘mampara hecha de cañas, pero de proporciones menores que el cañizo, y de cañas más finas’. «gorros de esparto para proteger calabazas, pepinos, melones, tomates, cañicetas de cañas, cañizos, palancas para hacer abrigos» (p. 45). Ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010), ni tampoco Escudero (1995), registran esta voz. Tampoco la encontramos en el *EBA*.

cañizo s. m. ‘plancha grande, a modo de mampara, hecha de cañas atadas juntas, que sirve para proteger los cultivos en la huerta’. «gorros de esparto para proteger calabazas, pepinos, melones, tomates, cañicetas de cañas, cañizos, palancas para hacer abrigos» (p. 45). El *DRAE* (2014) registra *cañizo* ‘tejido de cañas y bramante o tomiza que sirve para camas en la cría de gusanos de seda, armazón en los toldos de los carros, sostén del yeso en los cielos rasos, etc.’.

caracolera s. f. ‘cesta especial, alargada y con tapa, para tener los caracoles’. «carretillo de rueda de hierro, “estrales” de distintos tamaños, regaderas, pozales, caracolera, líneas o cuerda para cortar tierra» (p. 45). El *DRAE* (2014) recoge el adjetivo *caracolero*, -a ‘persona que coge o vende caracoles’, pero no el sustantivo en la acepción que aparece en Calasanz. Andolz (1992: 100) registra *caracolera* ‘corvillo de mimbre para guardar los caracoles’ (tomado de Pardo, 1938).

carrasca s. f. ‘encina’. «Era pintoresco contemplar carros, galeras, cargados de leña de carrasca» (p. 56). Es voz general en Aragón: Andolz (1992: 103) la recoge sin marca diatópica con la significación ‘roble, encina’ (sin duda, se trata de un error que habría que corregir, pues vale por ‘encina’, pero no por ‘roble’, que se distingue bien).

carriar v. tr. ‘transportar, cargar y llevar’. «Así lo hicimos, pero en lugar de llover movió una “ciercera” que pa qué... Con que, como la tierra estaba seca, a “carriar” agua del barranco y a regarla con regadera... ¡Una y no más!, decía mi padre» (p. 47). El *DRAE* (2014) no recoge esta voz. Andolz (1992: 104) registra sin marca diatópica *carriar* ‘acarrear’. También Escudero (1995: 102), para Monflorite, con el significado de ‘acarrear, transportar’.

caseta s. f. ‘hueco en la tierra, más o menos rectangular y en forma de tienda de campaña invertida, para sembrar dos o tres semillas sueltas, que luego se cubren con tierra suave y estiércol’. «Se abren casetas a 60 cm, se riegan si no hay tempero, dos o tres pepitas, un poco de tierra suave y mantillo, luego cubrirlos con plástico hasta que estén a punto de nacer» (p. 19); «Cubriendo las “casetas” con plástico nace mucho antes» (p. 19); «Distancia 60 cm entre sí, de caseta a caseta 1,50 a 1,80 metros» (p. 21); «También la tierra-fiemo le va bien en las casetas para hacerlas nacer sin “encararse” y cubrirlas con un plástico hasta que estén a punto de nacer» (p. 21). || **a caseta** loc. adv. ‘modo de sembrar realizando en el suelo un hueco de proporciones rectangulares y en forma de cuña sobre el que se

colocan las semillas, que luego se cubren con tierra suave y estiércol'. «Se siembra [el pepino] a caseta, bien en seco o ya grillado, un poco de arena o tierra suave encima y luego estiércol bien hecho» (p. 19); «Se siembran [los calabacines] a caseta, de modo y manera que nazcan a los comienzos de mayo» (p. 21). Andolz (1992: 106) registra *caseta* en Huesca con los significados de 'casita', 'garita' y 'tienda de campaña', ninguno de los cuales cuadra en nuestro texto.

cebolla de Fuentes [unidad léxica compleja] 'tipo de cebolla'. «cebolla redonda, tierna, que procede de Fuentes de Ebro» (p. 54).

cebollero s. m. 'tipo de insecto, seguramente el cortón o alacrán cebollero'. «A mi entender sería ideal si pudiéramos tratar la tierra para matar los gusanos que esta alberga, cebolleros, rosquilla, los cucos fidederos, limacos o babosos, así como las malas semillas de hierbas» (p. 40). No recoge esta voz Vidaller (2004). Lo más parecido es *zebollera* (Graus) y *zibillero* (Campo), en ambos casos con el significado de *Gryllotalpa gryllotalpa* (cortón en castellano, según el DUE). No registran esta voz ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010). El DRAE (2014) recoge únicamente *cebollero* 'perteneciente o relativo a la cebolla' y 'persona que vende cebollas', si bien remite a *alacrán* y *grillo*. Define el *alacrán cebollero* como 'insecto ortóptero semejante al grillo, pero de mayor tamaño, de color dorado y con las patas delanteras parecidas a las manos del topo. Vive en los jardines y huertas, y es muy dañino para las plantas, por las raíces que corta al hacer las galerías subterráneas en que habita'. Para *grillo cebollero*, que también denomina *grillo real*, da como definición sinonímica 'alacrán cebollero'.

cebollino s. m. 'siente de cebolla', 'sementer de cebollas, cuando están en sazón para ser trasplantadas'. «Este cebollino se siembra, bien sea de tempero, con buena humedad, encima del agua, como repetidamente indico en las siembras de verano, o en seco y el agua detrás» (p. 23); «Los días mejores para sembrar cebollino temprano son el 28 de agosto y el cinco de septiembre. Antiguamente se decía que no "canutaba"» (p. 51). El DRAE (2001, 2014) lo recoge con las mismas significaciones, entre otras, sin marca diatópica.

cebollón s. m. «cebolla alargada, tierna y fina, que procede de Torres de Alcanadre» (p. 54); «Las variedades más recomendables en esta zona son: la cebolla de Fuentes de Ebro, las cebollas de Torres de Alcanadre (cebollones), la roja valenciana y la blanca» (p. 23). No recoge esta voz Lacasa-Oliván (2010). Andolz (1992: 443) registra *zebollóns*, pero solo como mote de los habitantes o naturales de Torres del Obispo, Santa Cilia y Jarlata, las tres localidades del Alto Aragón. El DRAE (2014) recoge *cebollón* 'variedad de cebolla de forma aovada, menos picante y acre que la común'.

cenojo s. m. 'hinojo (*Foeniculum vulgare*)'. «Mira si hay algún "cenojo" grande "pa" atar el burro. Sí, hay muchos pero muy grandes. Pues basta, si hay grandes cenojos y mucha hierba, buena tierra» (p. 11). Se trata de una forma en parte fonéticamente castellanizada, pues la propia del aragonés es *fenollo* < FOENUCULU.

No conserva el sonido *-ll-* [ʎ], que ha sido sustituido por el castellano *-j-* [x]; la *f-* inicial se pronuncia como [θ] por equivalencia acústica [f]-[θ]. No está en Lacasa-Oliván (2010). Andolz (1992) registra *zenojo* ‘hinojo’ en Aineto, Ejea y Sos, y *zenollo*, con la misma significación, en Echo.

cepellón s. m. ‘conjunto de raíces, raicillas y tierra que componen la parte inferior de un árbol al trasplantarlo’. «Los árboles de adorno hoy día cuestan mucho dinero, si los quieres un poco crecidos, si los compras con cepellón, pero a los tres o cuatro años ya tienes buena sombra y el jardín en marcha» (p. 35). || **a cepellón** loc. adv. ‘(modo de plantar un árbol, una planta) con el conjunto de raíces, raicillas y tierra’. «Plantar con buena raíz a “cepellón” facilita enormemente el crecimiento y desarrollo de toda clase de plantas» (p. 35). El DRAE (2014) recoge, sin marca diatópica, *cepellón* ‘pella de tierra que se deja adherida a las raíces de los vegetales para trasplantarlos’.

chufa s. f. ‘hierba perjudicial que se propaga con mucha facilidad’. «Zarachón, verdolaga, gramen y chufas son cuatro variantes de hierbas perjudiciales al hortelano, que se propagan con mucha facilidad y de difícil exterminio» (p. 55). No localizamos esta voz, con este significado, en ningún repertorio léxico.

ciercera s. f. ‘ventolera fuerte procedente del noroeste’. «Así lo hicimos, pero en lugar de llover movió una “ciercera” que pa qué... Con que, como la tierra estaba seca, a “carriar” agua del barranco y a regarla con regadera... ¡Una y no más!, decía mi padre» (p. 47). El sufijo *-era* parece que le otorga, frente a *cierzo*, un carácter colectivo de ‘conjunto de vientos’ e incluso un matiz de ‘fuerte, potente’. Andolz (1992: 446) registra en Ejea (pero no en Huesca) *zierzera* ‘cierzo que sopla con violencia’.

cierzo s. m. ‘viento del noroeste’. «Nuestro Valle del Ebro es propenso a vientos del Norte. El clásico “cierzo” que todo el año nos acecha y perjudica enormemente a cereales y huertas, y no digamos a los frutales» (p. 36); «El cierzo sopla fuerte por el día, a la noche se para, y hiela de madrugada» (p. 36); «Con “cierzo”, ese aire que tanto daña los cultivos en primavera, pocas veces llueve» (p. 48); «En cambio, los lugares del pie de la Sierra, Loarre, Aniés, Bolea, Puibolea, Nueno, Arascués, Apiés, etc., a veces de cierzo se les pone tempero» (p. 48). || **aire cierzo** [unidad léxica compleja] ‘viento del noroeste’: «Nosotros salimos todos los días a trabajar con niebla, con hielos, con ese aire cierzo racheado que te corta» (p. 38). El DRAE (2014) incluye *cierzo* con el significado de ‘viento septentrional más o menos inclinado a levante o a poniente, según la situación geográfica de la región en que sopla’. Andolz (1992: 446) registra *zierzo* ‘viento del norte’ sin marca diatópica. No obstante, juzgamos oportuno incluir la voz en esta recopilación porque Calasanz la pone entrecomillada en varias ocasiones y porque en Huesca, y en Aragón en general, tiene la acepción específica de ‘viento del noroeste’.

cillo s. m. ‘especie de cinturón de nubes que cierra el horizonte y que amenaza lluvia’. «“Cillo” por Moncayo, a casa volando» (refrán, p. 51). El término *cillo* no

lo recoge el *DRAE*. Andolz (1992: 447) registra *zillo* ‘atmósfera, nubes, nublado, presagio de lluvia o tormenta por un punto lejano del horizonte: calina, neblina’ en Alquézar, tomado literalmente de Arnal Cavero (1944: 12). Lacasa-Oliván (2010) no lo recoge para la ciudad de Huesca.

cocullo s. m. «trompa de los ajos comunes encarnados» (p. 54). Calasanz añade: «De ahí el dicho aragonés: ¡Vete a “escucullar” ajos!». «También es [el ajo común o encarnado] más delicado y propenso a fizarse cuando saca el “cocullo” (son palabras, definiciones nuestras)» (p. 24). Es voz que no recoge Andolz (1992). Tampoco Lacasa-Oliván (2010). No aparece en el *DRAE* (2014). Escudero (1995: 54) registra en Monflorite la voz *cucullo* con la significación general de ‘cogollo’, pero no con la específica con que la utiliza Calasanz.

col de Bruselas s. f. ‘tipo de col’. «La col de bruselas. Se adquiere pero no en demasía, se siembra y se planta cuando el resto de las coles y de la misma manera» (p. 27).

col de Milán s. f. ‘tipo de coliflor’. «También sembramos col en febrero, la **col de Milán**, muy rizada, se planta en mayo» (p. 26; en negrita en el original).

col de mitra s. f. ‘tipo de coliflor’. «Las **coliflores** se siembran y plantan también por etapas [...]. La **col de Mitra**. Estas variedades se plantan en noviembre-diciembre, se siembran en septiembre y se recogen en mayo-junio» (p. 26; en negrita en el original).

con buen tempero loc. adv. ‘con un buen ambiente atmosférico, fresco y húmedo, apropiado para la siembra’. «Debe hacerse con buen tempero» (p. 27). También, y más a menudo, **de buen tempero**. Véase *tempero*.

conformación s. f. ‘conformidad, conformismo, resignación’. «Y gozo con mi trabajo, / y vivo con esperanza, / porque dentro de mi pecho / tengo paz, sosiego, calma, / conformación, pues no siempre / vienen las cosas bien dadas» (p. 29). El *DRAE* (2014) registra *conformación* ‘colocación, distribución de las partes que forman un conjunto’, significado que no cuadra en nuestro texto. En cambio, coincide con el significado que el *DRAE* (2014) atribuye, en su séptima acepción, a *conformidad* ‘tolerancia y sufrimiento en las adversidades’, y se acerca también al que este mismo diccionario asigna a *conformismo* ‘práctica de quien fácilmente se adapta a cualquier circunstancia de carácter público o privado’, así como a *resignación* en su tercera acepción, ‘conformidad, tolerancia y paciencia en las adversidades’. Andolz (1992: 117) registra *conformación* ‘conformidad’ sin marca diatópica.

consumos s. m. pl. ‘impuestos por la entrada de productos a la ciudad’. «Cuántas anécdotas podría contar por evitarse de pagar consumos» (p. 56). Andolz (1992) no incluye esta voz. El *DRAE* (2014) da, en plural y como cuarta acepción, ‘impuesto municipal sobre los comestibles y otros géneros que se introducen en una población para venderlos o consumirlos en ella’.

corporar] v. tr. ‘amontonar tierra alrededor de una planta’. «Una planta bien “maigada”, no mucha labor, pero sobre todo bien suave y incorporando un poco de tierra alrededor del tronco, las plantas así entrecavadas transmiten a las raíces el calor del sol y mantienen la humedad de la tierra mucho tiempo» (p. 30). Andolz (1992) no registra esta voz. Tampoco Lacasa-Oliván (2010). No se recoge en el *DRAE* (2014).

cuco] s. m. ‘gusano, insecto, en general’. || **cuco de cien garras]** ‘ciempiés, miriápodo de cuerpo alargado y estrecho, con un par de patas en cada uno de los veintiún anillos en que tiene dividido el cuerpo, y que suele vivir escondido bajo piedras o en parajes húmedos’. «Los “cucos de cien garras” en verano señalan próximas lluvias» (p. 49). Andolz registra *ziengarras* ‘ciempiés’ en Ejea y Cinco Villas. Vidaller (2004: 383) recoge *ziengarras* en Cinco Villas, Leciñena, Jaca, Bolea, Angüés, Huesca, Almudévar, Ejea, Borrés y Salas Altas. Indica que se denomina así a la clase *Chilopoda* (filo *Arthropoda*, subfilo *Myriapoda*), de la que la especie más conocida es la *Scolopendra cingulata*. || **cuco fidedero]** ‘tipo de gusano’. «A mi entender sería ideal si pudiéramos tratar la tierra para matar los gusanos que esta alberga, cebolleros, rosquilla, los cucos fidederos, limacos o babosos, así como las malas semillas de hierbas» (p. 40). Vidaller (2004: 372) registra diversos tipos de *cucos*, pero no este. || **cuco patatero]** ‘gusano de la patata, larva de un pequeño coleóptero, *Leptinotarsa decemlineata*, con élitros de color rojo anaranjado atravesados por diez líneas negras’. «Por esta comarca se produce poca berenjena, es muy delicada y muy apetecible a los “cucos patateros”, esta plaga parece remitir cada año, por ello la berenjena quizá se vaya imponiendo más cada vez» (p. 19). Vidaller (2004: 372) identifica la especie *Leptinotarsa decemlineata* con el *cuco de as trunfas* o *cuco patatero*.

dalla s. f. ‘guadaña’. «Picos, palas, espuestas femeras y de tierra, dalla, picaderas, orcas de hierro para el estiércol, hoz de podar» (p. 45); «En junio la dalla pica-da, la hoz en el puño» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 148) registra *dalla* ‘guadaña’ sin marca diatópica. El *DRAE* (2014) da esta voz como propia de Aragón y Navarra.

de buen tempero loc. adv. ‘con un buen ambiente atmosférico, fresco y húmedo, con buena condición de humedad de la tierra, en momento apropiado para la siembra’. «La forma de sembrarse [la escarola], la misma que la mayoría de hortalizas, o sea, de buen tempero, en seco, el agua detrás» (p. 27); «Sembrarlos [los nabos] de buen tempero o en seco y el agua detrás» (p. 27). Es de notar el uso de la preposición *de* con un valor típico del aragonés que no es habitual en castellano. No obstante, también se registra la construcción con la preposición *con*: «debe hacerse con buen tempero» (p. 27). Véase *de tempero*.

de madrugada loc. adv. ‘al amanecer, muy de mañana’. «Para saber si una planta pasa sed, no debemos observarla al mediodía, por la tarde o de madrugada» (p. 27). Esta locución adverbial la recoge con el mismo significado el *DRAE*

(2001 y 2014), que no registra, en cambio, *de otoño* y otras locuciones semejantes que documentamos en Calasanz.

de otoño loc. adv. 'en el otoño'. «y aunque por el día suben mucho las temperaturas, las noches son frescas, y no digamos en invierno, el termómetro baja hasta 15 y más grados bajo cero, por ello plantan más de primavera que de otoño» (p. 26). Es de notar el uso de la preposición *de* con un valor típico del aragonés que no es habitual en castellano (fuera de alguna excepción, como *de madrugada*). No registran esta locución adverbial ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010).

de primavera loc. adv. 'en la primavera'. «y aunque por el día suben mucho las temperaturas, las noches son frescas, y no digamos en invierno, el termómetro baja hasta 15 y más grados bajo cero, por ello plantan más de primavera que de otoño» (p. 26). Es de notar el uso de la preposición *de* con un valor típico del aragonés que no es habitual en castellano. No registran esta locución adverbial ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010).

de seguro loc. adv. 'con seguridad'. «y hacerles el parabién a todos los invitados, / que en estos días vendrán / de seguro a visitarnos» (p. 14). No registran esta locución adverbial ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010). El *DRAE* (2014) recoge con la significación 'ciertamente, en verdad' las locuciones adverbiales a *buen seguro*, *al seguro* y *de seguro*.

de tempero loc. adv. 'con ambiente fresco y húmedo'. «Se siembran de tempero, o en seco, y el agua a continuación» (p. 14); «Se siembra a "raseta" de buen tempero» (p. 16). No registran esta locución adverbial ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010).

destrío s. m. 'acto de apartar de los ejemplares seleccionados aquellos otros que por su pequeño tamaño u otras causas no sirven para el consumo o para la venta'. || 'conjunto de ejemplares dejados aparte de los seleccionados por no servir para el consumo o para la venta'. || **de destrío** loc. adj. 'referido al género, producto o ejemplares que quedan al margen de los seleccionados; dicho del material rehusado, no seleccionado, separado a un lado'. «De esta cebolla tardía, la de "destrío", se vuelve a plantar en septiembre-octubre, la que nosotros llamamos babosa temprana» (p. 23). Andolz (1992: 425, 155) registra *triar* 'elegir, escoger, seleccionar' (sin marca diatópica) y *destrío* 'fruta que por haberse caído del árbol o tener algún defecto no sirve para la venta' (en Ejea), así como *de destrío* 'adv. aplicado a los productos que por su pequeñez no sirven para la venta'.

emballar v. tr. 'amontonar tierra tras haber sembrado [aquí se refiere a las patatas], de forma que quede una tira alargada de tierra algo elevada por un lado y en pequeña vaguada por el otro'. «Lo mejor, regar después de haberlas maigado y emballado, estimulándolas con un poco de sulfato» (p. 15). Andolz (1992: 162) registra *emballar* 'hacer vallos o caballones' sin marca diatópica y 'entrecavar las patatas' en el valle de Tena.

- empanadico** s. m. ‘especie de empanada muy plana de masa de harina cocida al horno y rellena tradicionalmente de espinacas o de calabaza’. «Se emplean [las espinacas] para hacer empanadicos para las navidades en nuestros pueblos y en la ciudad» (p. 28). No registra esta voz Lacasa-Oliván (2010). Andolz (1992: 164) la recoge con marca de uso en Huesca y con el significado de ‘vianda compuesta de varias cosas y recubierta con masa cocida así al horno, empanada’.
- emparejar** v. tr. «nivelar, igualar la tierra para que vaya bien el agua» (p. 54); «Esta tierra suele “emparejarse” (nivelarse) para que discurra bien el agua» (p. 54). Andolz (1992: 165) registra *emparellá* ‘igualar el terreno, allanarlo, nivelarlo’ en Benasque y *emparejar* ‘atablar, deshacer los tormos una vez labrada la tierra’ en La Fueva. El *DRAE* (2014) recoge *emparejar* ‘poner algo a nivel con otra cosa’.
- empeñau** adj. ‘empeñado, endeudado’. «“Güenos” platos de “recau” y no estarás “empeñau”» (refrán, p. 52).
- encarar(se)** v. prnl. ‘encostrarse o endurecerse la tierra dificultando el nacimiento de la semilla’. «También la tierra-fiemto le va bien en las casetas para hacerlas nacer sin “encararse” y cubrirlas con un plástico hasta que estén a punto de nacer» (p. 21). Andolz (1992: 167) registra *encarar-se* ‘encostrarse, ponerse la tierra costrada, endurecida su capa superior por acción del aire y del sol’ (tomado de Pardo, 1938); también, *encarar-se la tierra* ‘formarse costra en la superficie de los campos sembrados, a consecuencia de una pequeña lluvia, impidiendo el nacimiento de la semilla’ (Litera). El *EBA* recoge la voz para Labuerda (Sobrarbe) con esta explicación: ‘cuan se forma una crosta n’a tierra que no deixa salir os brotes d’as simientes’.
- encarazar(se)** v. prnl. ‘endurecerse la tierra de cultivo a causa de la lluvia y la posterior acción de secado del aire y el sol’. «y oigo a muchos que me dicen: “No debiera llover hoy, / se me encaraza el panizo, / qué día para excursión”» (p. 32). Es voz similar a *encarar(se)*, pero con un infijo *-az-* que puede añadir cierto matiz frecuentativo de la acción. No recogen esta voz Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010). Tampoco el *EBA*.
- endrezar** v. tr. ‘empezar, comenzar, pero con un sentido superlativo: ponerse (a), arrear (a)’, en la construcción *endrezar a + infinitivo*. «Aún no llegábamos a la Torreza del “siño” Pedro, mira, ¡“endrezó” a caer agua y nos pusimos como una sopa!» (p. 47). Tiene un sentido semejante a la construcción *pretar a + infinitivo*, muy utilizada en aragonés.
- enramar** v. tr. ‘colocar palos o entramados de ramas para que trepen las plantas de las judías’. «Se siembra a mediados de abril, arriesgando un poco las tempranas (ya en sus comienzos), las que no se enraman» (p. 21); «Estas variedades que no se enraman para coger verdes, no suelen ser de tan buena calidad para el consumo, pero suelen ser más seguras, menos desgraciadas» (p. 21) «La de enramar, cualquiera que sea la variedad, suele ser la mejor época de San Jorge, en adelante sembrar» (p. 21).

- enronar** v. tr. ‘enterrar, meter bajo tierra, cubrir con tierra’. «El estiércol poco hecho hay que “enronarlo” más hondo» (p. 37); «Por hacer esa avenida / “El Ibón” “enronarán” / y también la fuente “El Ángel” / mala vida llevará» (p. 41). Andolz (1992: 174) registra, precisamente en la ciudad de Huesca, *enronar* ‘cubrir de enrona’ y *enrona* ‘escombros’. El DRAE (2014) da *enronar* y *enrunar* ‘construir o solar con casquijo o escombros’ con marca diatópica de Aragón. Obsérvese que la significación es excesivamente específica, frente a la más general con la que suele usarse en Huesca y que queda recogida en nuestra entrada.
- ensalada** s. f. ‘lechuga’. «Hoy [para cultivar el cardo], entre ballo y ballo suele dejarse un espacio de 1,50 a 2 m, tierra esta en la que se pueden sembrar borraja, judías o plantar cebollas de verano, ensalada, etc.» (p. 16). Con esta significación se emplea habitualmente en aragonés, y así lo registra Andolz (1992: 175).
- era** s. f. «porción de tierra, más bien estrecha. A ambos lados la protegen los ballos. Esta tierra suele “emparejarse” (nivelarse) para que discurra bien el agua. En eras se plantan cebollas, lechugas, borrajas, se siembran semilleros, etc.» (p. 54); «Luego se trasplanta, bien a ballos o en eras a una distancia de 30 o 40 cm entre mata y mata» (p. 17); «El “restrillo” se emplea mucho en la huerta para envolver simientes y arreglar eras de semilleros» (p. 55). Andolz (1992) no recoge esta voz con este significado. En cambio, el DRAE (2014) da como segunda acepción ‘cuadro pequeño de tierra destinado al cultivo de flores u hortalizas’.
- esbrozar** v. tr. ‘desbrozar, quitar broza, podar y limpiar la maleza’. «“falzón” grande para “esbrozar” acequias, pequeño y hoz» (p. 45). El DRAE (2014) no registra *esbrozar*; en cambio, sí *desbrozar* ‘quitar la broza, desembarazar, limpiar’. Ni Andolz (1992) ni Lacasa-Oliván (2010) registran *esbrozar*, forma típicamente aragonesa por el prefijo *es-*, en el que convergen los latinos *DES-* y *EX-* (ante consonante, pues *EX-* ante vocal suele evolucionar a *x-*).
- escardar** v. tr. ‘limpiar de hierbas semilleros y plantas de cualquier clase» (p. 54). No registra esta voz Andolz (1992), pero sí el DRAE (2014), con el significado de ‘arrancar y sacar los cardos y otras hierbas nocivas de los sembrados’.
- esclarecer** v. tr. ‘aclarar un semillero eliminando algunas plantas para que las que quedan crezcan más anchas’. Calasanz (p. 54) explica: «Cuando una semilla de zanahoria, nabos, planteros, nace espesa se esclarece, de lo contrario no valdría» (p. 54). El DRAE (2014) registra *esclarecer*, pero con otros significados. En Andolz (1992) no aparece.
- escucullar** v. tr. ‘quitar el cocullo o trompa a los ajos’. «De ahí el dicho aragonés: ¡Vete a “escucullar” ajos!» (p. 54). No recoge la voz Lacasa-Oliván (2010). Andolz (1992) no registra esta forma, pero sí una muy parecida, *escuculá* ‘cortar la flor de los ajos’, en Fonze.
- espantapájaros** s. m. «muñeco de paja por dentro que se coloca en bisaltos, judías, lechugas, etc., para que los gorriones no se los coman» (p. 54). Es voz castellana

(en aragonés, *espantallo*). Se incluye aquí porque aparece en el pequeño vocabulario del final del libro.

esporgar v. intr. ‘caerse parte de la producción al suelo al desarrollarse las plantas y empezar a transformarse las flores en frutos’. «Es necesario regarlas [las judías] a menudo cuando esporgan y se cogen, no así cuando son pequeñas y el tiempo es desapacible y frío» (p. 22). Andolz (1992: 200) recoge en Bolea *esporgar* ‘caerse del árbol al suelo la flor y el vello que envuelve a los frutos a medida que estos desarrollan; perderse y caerse parte del fruto naciente’. Lacasa-Oliván (2010) no recoge esta voz.

espuerta s. f. ‘especie de cesta de esparto, palma u otra materia, con dos asas, que sirve para llevar de una parte a otra escombros, tierra u otras cosas semejantes’. Es la definición que da el *DRAE* (2014), que incluye la voz sin marca diatópica. A pesar de que, por tanto, se pueda considerar voz castellana, creemos que merece la pena incluirla porque también se emplea en aragonés y es muy característica del vocabulario de la huerta. «Cuando se maiga, a la espuerta y luego a un montón en donde no estorbe» (p. 12).

espuerta femera] [unidad léxica compleja] ‘espuerta para transportar el estiércol’. «Picos, palas, espuertas femeras y de tierra» (p. 45).

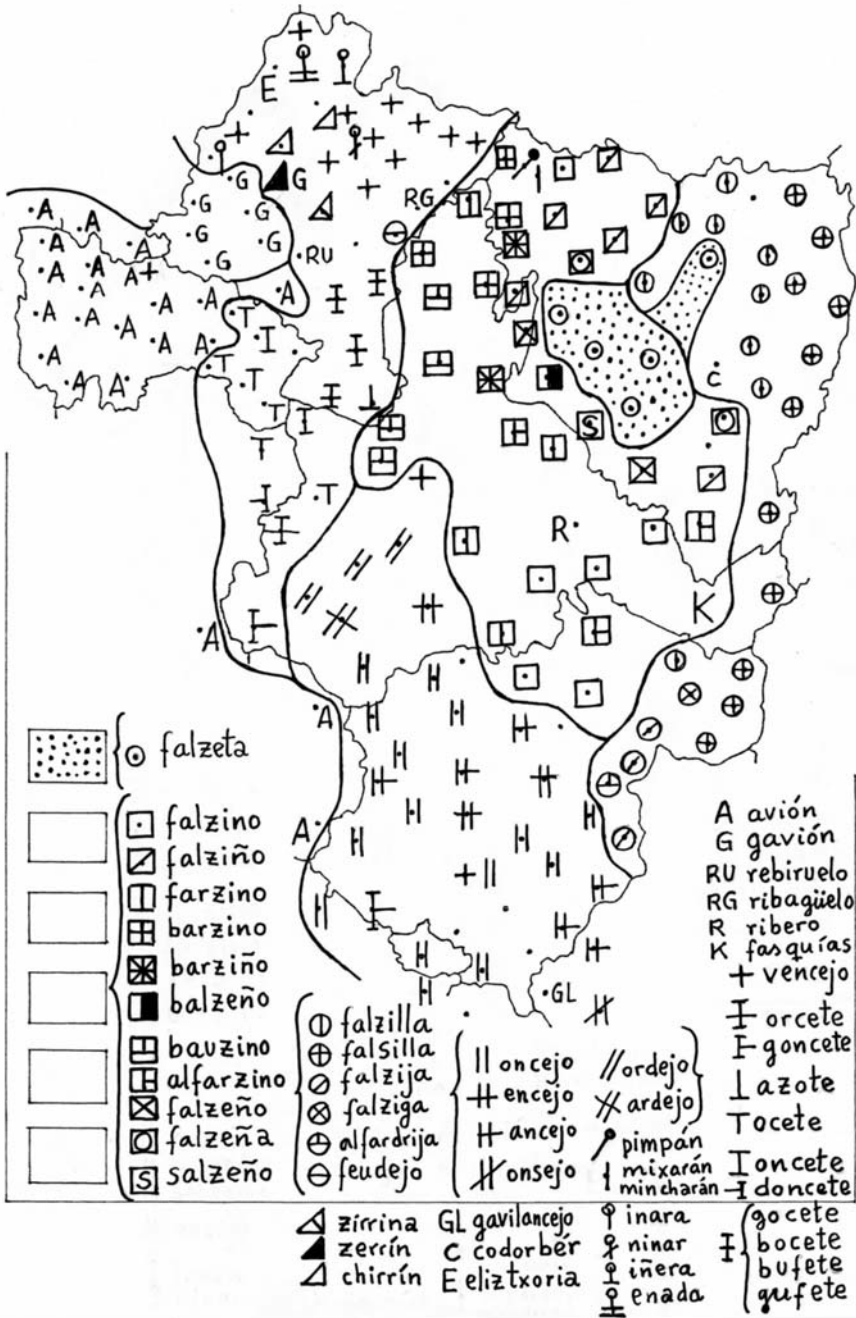
espuntar v. tr. ‘quitar la punta, cortar el follaje por la parte superior’. «Algunas veces si hay mucho follaje conviene espuntar, cortar, luego ya vuelven a brotar. Espuntar no de jóvenes, sino cuando ya la zanahoria está hecha» (p. 24). Andolz (1992: 201) recoge *espuntar* ‘despuntar, comer el ganado la punta del sembrado, cuando empieza a brotar y está muy poco alto’ en el Somontano de Huesca; también, con el significado de ‘despuntar, cortar las puntas pero únicamente del trigo o del panizo’, en Ejea, Bolea y Loarre.

estragar v. tr. ‘esquilmar o agotar la tierra de sustancias nutrientes’. «Recuerdo que en una ocasión preparamos tierra de acelgas (que “estragan” mucho) para plantar escarolas» (p. 38). El *DRAE* (2014) recoge *estragar* con el significado de ‘causar estrago’ (y *estrago* ‘ruina, daño, asolamiento’).

estral s. f. ‘hacha’. «carretillo de rueda de hierro, “estrales” de distintos tamaños, regaderas» (p. 45); «En la Semana Santa tampoco podían faltar los hortelanos y labradores, tanto de romanos de lanza como de estral y a caballo» (p. 56). Andolz (1992: 206) registra *estral* ‘hacha’ sin marca diatópica. El *DRAE* (2014) da *estral* como sinónimo de *destral*, con marca diatópica de Aragón.

faja s. f. «trozo de tierra de diferentes superficies, protegido por los cuatro lados de márgenes» (p. 54). En castellano, ‘haza’. Andolz (1992: 210) recoge la forma *faja* ‘pedazo de terreno, de un solo dueño’ (sin marca diatópica) y ‘terreno de cultivo de forma rectangular’ (en Ejea). También registra formas que conservan mejor la fonética genuina del aragonés: *faxa* ‘trozo de tierra de labor’ y *faixa* ‘franja de tierra de labor’.

- fajo** s. m. 'haz'. «Como en la cartera llevo / de billetes un buen fajo, / y tengo cuenta corriente / en casi todos los bancos» (p. 13); «el "lote" con sus 30 fajos grandiosos de leña de rama y la leña recia del tronco» (p. 56). Andolz (1992: 210, 214) registra *fajo* 'haz de trigo formado por unas diez gavillas'; también las formas más genuinas fonéticamente *faxo* (en Echo) y *faixo* (en Graus y valle de Chistau).
- falceta**] s. f. 'vencejo'. «Si chillan las "falcetas", riega tranquilo tu huerta» (p. 51). Sin duda es un derivado de *falz* 'hoz' < lat. FALCE(M), acus. de FALX, FALCIS (DCECH, t. III, p. 407). El nombre científico es *Apus apus*. Lacasa-Oliván (2010: 125) registra en Huesca *falzeta* 'vencejo'. Andolz (1992: 211) también recoge la voz, pero no en Huesca (solamente en Aragüés, Aísa y Abiego). El mapa 454 del ALEANR confirma el uso de esta voz en la ciudad de Huesca y en otros puntos cercanos como Bolea, Angüés o Alberuela de Tubo. Dicho mapa deja patente que la denominación del vencejo en aragonés tiene tres variantes principales, todas ellas derivadas de *falz*: 1) *falziño* o *falzino*, más bien propia de zonas occidentales; 2) *falzeta*, propia de la zona centro-sur; 3) *falzilla*, propia de zonas orientales. Por supuesto, existen muchas variantes de estas formas, así como otras más locales. Véase el mapa 3.
- falzón** s. m. 'hoz grande'. «"falzón" grande para "esbrozar" acequias, pequeño y hoz» (p. 45). Andolz (1992: 211) registra *falzón* 'podadera' en el valle de Chistau.
- femar** v. tr. 'estercolar, abonar con estiércol la tierra'. «la experiencia me dice que el estiércol se debe echar en el invierno y envolverlo profundamente si se "fiema" bien» (p. 37); «El verano no suele ser buena época para "femar" las tierras, porque en ocasiones, según la cantidad, pueden quemar las plantas» (p. 38); «Vamos a fermarla que esta tierra (dijo mi padre) está muy esquilmada» (p. 38). Como vemos por el ejemplo de la página 37, diptonga en las formas que tienen el acento en la vocal radical. Andolz (1992: 215) registra *femar* 'abonar con estiércol' sin marca diatópica. El DRAE (2014) recoge *femar* 'abonar con fimo' con marca diatópica de Aragón.
- femero**] adj. 'relativo al estiércol, para el estiércol'. Se registra en el sintagma *espuertas femeras* (p. 45). Andolz (1992: 215) registra *femero* 'adj. relativo al estiércol' sin marca diatópica.
- fiar(se)** v. prnl. 'fiarse'. «No te fíes en el lujo» (p. 46). Nótese el régimen preposicional: *fiarse en* 'fiarse de'.
- fizar(se)** v. prnl. 'picarse, ser picado por un insecto'. Calasanz escribe: «Fizarse. Una enfermedad de los ajos y cebollas. Hoy se combate con eficacia sulfatando a tiempo» (p. 54). «También es [el ajo común o encarnado] más delicado y propenso a fizarse cuando saca el "cocullo" (son palabras, definiciones nuestras)» (p. 24). El verbo *fizar* está muy documentado en aragonés con el significado de 'picar los insectos'; por lo tanto, aquí se referirá a la acción de 'ser picados o atacados por ciertos insectos los ajos y las cebollas'. Andolz (1992: 219) registra



Mapa 3. Respuestas recogidas para el concepto 'vencejo' en el mapa 454 del ALENR.
 (Interpretación y reelaboración de Francho Nagore Lain)

fizar ‘picar un insecto; morder una serpiente, etc.’, en Bielsa, Litera, Cinco Villas y Huesca, pero es voz usada en todo el Alto Aragón: el *EBA* (p. 941) documenta la voz en 20 puntos del Alto Aragón.

fuina s. f. ‘marta, garduña’. «Seguro se enfadará, / se pondrá como las “fuinas”» (p. 33); «Si quiere decirle algo / se pone como las “fuinas”» (p. 34). En aragonés *fuina* se refiere tanto a la especie *Martes foina* (cast. ‘garduña’) como a *Martes martes* (cast. ‘marta’), como vemos en Vidaller (2004: 324). De hecho, este autor (*ibidem*) registra *fuina* en prácticamente todo el Alto Aragón, pero como *Martes* spp. (es decir, sin especificar) en 25 puntos, como *Martes foina* en 37 y como *Martes martes* en 8. Lacasa-Oliván (2010: 136) registra *fuina* ‘marta’ en Huesca. La frase hecha *ponerse como una fuina* es ‘enfadarse mucho’, donde vemos que *fuina* es término de comparación de ‘muy enfadado’.

fumera s. f. ‘humareda’. «Los viejos buen trago, buena “fumera” y “güen” sueño en la cadiera» (refrán, p. 52). Andolz (1002: 227) registra *fumera* ‘humareda’ en Benasque y el Somontano de Huesca, pero sin duda es de uso en prácticamente todo el Alto Aragón: el *EBA* (p. 981) registra *fumera* en 15 puntos.

gallinaza s. f. ‘excrementos de gallina que se utilizan como abono para tierra’. «Cuando el estiércol es viejo, de ganado, gallinaza o de vacas, es mejor, si se echa poca cantidad, envolverlo a flor de tierra» (p. 37). El *DRAE* (2014) registra *gallinaza* ‘excremento o estiércol de las gallinas’ sin marca diatópica.

gancho s. m. ‘puntas de los grillones de las patatas (?)’. «Si la tierra estuviera muy seca al sembrarlas [las patatas], se puede esperar cierto tiempo hasta que pueda llover, pero no mucho, el “gancho” se disipa y pierde mucha fuerza al nacer» (p. 16). || **judía del gancho** ‘tipo de judía también conocido como *garrafal oro*’. «La judía del gancho (Garrafal Oro) o cualquier otra clase se suelen sembrar a raseta, dejando un poco de bancal para pasar a coger» (p. 21).

ganchos s. m. pl. ‘utensilio para acarrear paja, remover estiércol, etc.’ (definición que da Andolz, 1992: 231, que lo registra en Ejea, Salvatierra de Esca y Zaragoza); «Grivas y porgadero para las semillas, ganchos de cuatro pugas y de dos» (p. 45). El *DRAE* (2014) registra en singular *gancho* ‘almocafre de escardar’ con marca diatópica de Aragón.

Garapasio antrop. ‘Caprasio’. «Las tormentas que se forman por San Garapasio y “talaya” de Cuarte suelen ser malas. Llevan casi siempre piedra» (p. 48).

garba s. f. ‘mies’. «la Huesca que veía pasar por sus calles los carros cargados de garba y de remolacha» (p. 56). Andolz (1992: 232) registra *garba* ‘mies dispuesta para la trilla’ en Almudévar y Huesca. El *DRAE* (2014), *garba* ‘gavilla de mieses’ en España oriental. El mapa 52 del *ALEANR* recoge *garba* ‘mies’ en la ciudad de Huesca y en una gran parte del Alto Aragón (incluyendo algunos puntos septentrionales de la provincia de Zaragoza, como Sos, Uncastillo y Leciñena). En el resto de Aragón se registra la voz castellana *mies*, exceptuando algunos puntos

en los que se recoge la forma también castellana *cosecha* (con la variante fonética *collita* o *cullita* en algunos puntos de la franja oriental). Véase el mapa 4.

garra s. f. ‘pierna’. «Quince abril en la cara, y no quince en cada garra» (refrán, p. 51). El *EBA* registra *garra* ‘pierna’ en 26 puntos del Alto Aragón, y *garras* ‘piernas’ en 10. Andolz (1992: 233) recoge, sin marca diatópica, *garra* ‘pierna entera de persona o animal’.

gramen s. m. ‘grama, mala hierba con muchas raíces (*Cynodon dactylon*)’. «Lo mismo se hacía con las malas hierbas, como el “gramen”, el “zarachón”, la “verdolaga”» (p. 12); «Zarachón, verdolaga, gramen y chufas son cuatro variantes de hierbas perjudiciales al hortelano, que se propagan con mucha facilidad y de difícil exterminio» (p. 55). No la recoge esta voz Lacasa-Oliván (2010). Andolz (1992: 238) registra *gramen* ‘tipo de hierba mala’ en Aineto, Ejea y Echo, pero no en Huesca.

graso] adj. ‘(referido a las nubes) grueso, gordo, de formas redondeadas y con mucha humedad’. «Boiras grasas, llenan balsas» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 70) registra *boiras grasas* ‘cúmulos, nimbos’ en el Somontano de Huesca. El *EBA* (p. 324) recoge *boiras grasas* ‘las nubes con humedad, con agua’ en el Biello Sobrarbe.

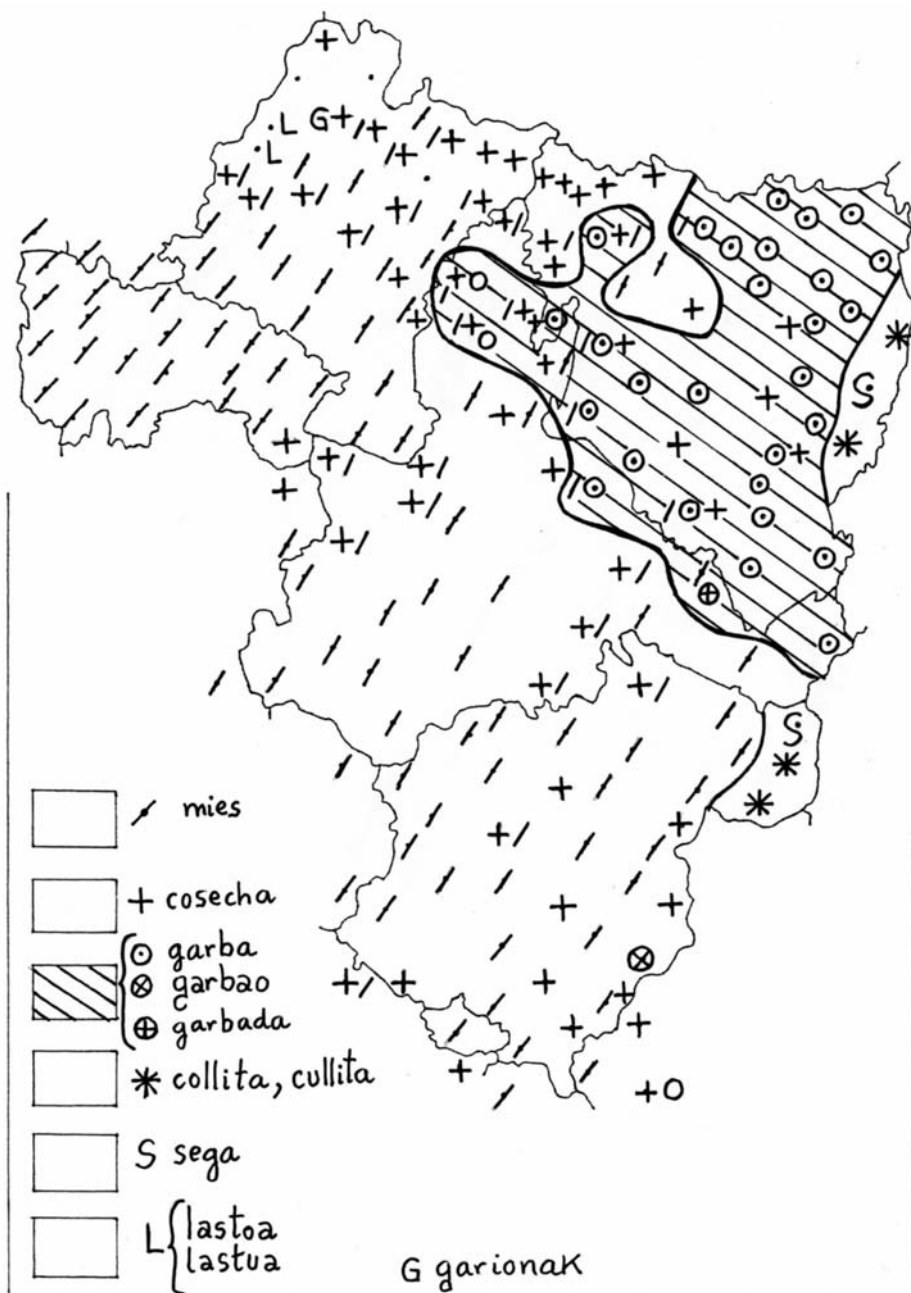
gravilloso] adj. ‘abundante en gravilla’. «Por la exuberancia de la hierba y matorrales se distinguen las tierras arenosas, arcillosas o buralencas, gravillosas o salitrosas» (p. 11); «Las gravillosas se trabajan peor» (p. 12). El *DRAE* (2001) trae *gravilla* ‘grava menuda’, pero no *gravilloso*. También Andolz (1992: 238) recoge *grabilla* ‘grava menuda o piedra machacada’, voz documentada en Huesca, pero no registra *gravilloso* ni *grabilloso*. No aparece en Lacasa-Oliván (2010).

grillado adj. ‘germinado (se dice cuando la simiente ha echado ya un pequeño tallo)’. «Se siembra [el pepino] a caseta, bien en seco o ya grillado, un poco de arena o tierra suave encima y luego estiércol bien hecho» (p. 19). No está del todo claro el significado, pero parece referirse a la simiente ya germinada. Andolz (1992: 239) registra *grillar* ‘germinar’ en Huesca.

grillar] v. intr. ‘germinar’. «“En llegando a enero ya pierde el ajero”, dice el dicho; es que el ajo grilla en casa y pierde gran poder germinativo» (p. 24). Andolz (1992: 239) registra en Huesca *grillar* ‘germinar’ y en Benasque *grillá* ‘germinar, echar tallos las semillas’. Lacasa-Oliván (2010) no recoge esta voz.

griva s. f. ‘criba más espesa que el *porgadero*’. «Grivas y porgadero para las semillas» (p. 45); «Todo hortelano que deje plantas para semillas necesita un porgadero para limpiarlas o bien una griva espesa» (p. 55). Andolz (1992: 239) registra *griba* ‘criba, cedazo’ en Alcañiz, Alquézar, Bielsa y Huesca.

grivar v. tr. ‘cribar, cerner’. «Porgar, grivar» (p. 55). Andolz (1992: 239) registra *gribar* ‘cribar, porgar, pasar por el cedazo’ en Alcañiz, Alquézar, Bielsa y Huesca.



Mapa 4. Respuestas recogidas para el concepto 'mies' en el mapa 52 del ALEANR.
 (Interpretación y reelaboración de Franchó Nagore Laín)

grúa] s. f. ‘grulla’. «Las “grúas” o “grullas”, estas aves grandes, zancudas, que en perfectas formaciones atraviesan el espacio a gran altura, al llegar a un alto puerto o cordillera, si este no está en condiciones favorables, retroceden y predicen mal tiempo» (p. 49). El *DRAE* (2014) recoge como sexta y última acepción de *grúa* ‘desus. grulla (|| ave zancuda)’. Andolz (1992: 239) registra *grúa* ‘grulla’ en la Litera. Vidaller (2004: 344), también en la Litera, pero además en Esdolumada (Ribagorza) y en el Biello Sobrarbe. Según este autor, corresponde al nombre científico *Grus grus*.

güen adj. ‘apócope de bueno’. «Sopas pocas, judías cuatro, y carne “güen” plato» (refrán, p. 52); «Los viejos buen trago, buena “fumera” y “güen” sueño en la cadiera» (refrán, p. 52).

guito] adj. ‘coceador, indómito, arisco’. «No te fíes de río claro, de mula guita, ni de mujeres bonitas» (refrán, p. 51). Andolz (1992: 242) recoge esta voz, sin marca diatópica, con la siguiente significación: ‘dícese del animal inquieto, que cocea mucho’. Leiva (2004: 74) la registra en Antillón como ‘animal que da coces’. Para Monflorite la recoge Escudero (1995: 69) con el significado de ‘que cocea’. En el vocabulario de Pedro Lafuente aparece como ‘fiero, propenso a atacar’ (Rodés, 1996: 47). El *EBA* (pp. 1062-1063) contiene 17 registros de la voz *guito* en diferentes puntos del Alto Aragón.

hacer venir a buenas loc. verb.-nom. ‘volver a poner en buenas condiciones, acondicionar la tierra, poniéndola suelta y blanda’. «Malo es trabajarla en seco porque cuesta más tiempo en hacerla venir a buenas, pero a las plantas les va mucho mejor» (p. 36).

hortalicia] s. f. ‘hortaliza’. «Por lo menos en tu pueblo / tienes viña y olivar, / buen huerto para “hortalicias” / y tierras para sembrar» (p. 46). No recoge esta voz Lacasa-Oliván (2010), pero sí Andolz (1992: 324), sin marca diatópica: *ortalizia* ‘hortaliza, verdura’.

huertano adj. ‘(persona) que trabaja un huerto, que se dedica a cultivar la huerta, que tiene un huerto’. «La mayoría de vosotros, los huertanos nuevos, los que tenéis el huerto más bien como “hobby” que como medio de vida, sois los que más disfrutáis» (p. 13); «Solo te tienen presente / los huertanos de “Almeriz”» (p. 15; creemos que escribe *Almeriz* entre comillas dobles porque en realidad el topónimo, que se refiere a una zona de huertas cercana al río Isuela, se pronuncia Almería, pero lo hace agudo para rimar con *ti* y con *porvenir*); «Y por lo que observo el regar es lo que más les agrada a la mayoría de los nuevos huertanos» (p. 27); «Hoy la mayoría de los aperos tan solo sirven para “museo”. La evolución ha sido tremenda. Un huertano solo realiza más trabajo que tres» (p. 45); «Cuántas veces habré escuchado de madrugada al juntarse dos o tres huertanos» (p. 47); «Lo que sí es cierto es que ni los hombres del tiempo, ni huertanos, ni agricultores sabemos nada de climatología» (p. 49); «el Calendario de Mariano Castillo, hoy Calendario Zaragozano, gozó y goza de

gran popularidad todavía y de mucha circulación entre huertanos y agricultores» (p. 50); «Tanto en actos sociales como culturales y religiosos era difícil no encontrar huertanos colaborando, observando, ayudando, etc.» (p. 56); «Si aquellos huertanos volvieran seguro que censurarían, con razón, la pérdida de ese magnífico pulmón verde» (p. 57); «El huertano debe ser constante y luchador, el desánimo no puede cundir en él» (p. 58). El DRAE (2014) recoge *huertano* ‘dicho de una persona: que habita alguna de las comarcas de regadío a las que se da el nombre de huerta’, significación que no coincide con la que le da Calasanz. Esta voz no se encuentra en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010) ni en Rodés (1996) ni en Escudero (1995) —ni en esta forma ni en la forma gráfica *güertano*—.

ibón s. m. ‘fuente manantial’. «“El Ibón” y “El Ángel”, dos fuentes que debemos respetar» (p. 41); «pues, dicen, desapare / el antiguo manantial / que lo llaman “El Ibón”» (p. 41); «Por hacer esa avenida / “El Ibón” “enronarán” / y también la fuente «El Ángel» / mala vida llevará» (p. 41); «Pienso que algún día tanto a la Fuente del Ángel, como la del Ibón se les hará justicia y se perpetuará su recuerdo» (p. 42). Escudero (1995: 104) registra *ibón* ‘lago, manantial de montaña’ en Monflorit, si bien la significación de ‘lago’ suele ser común en los valles del Pirineo, no en los valles prepirenaicos ni en los somontanos. El DRAE (2014) trae *ibón* ‘lago de la zona de los Pirineos’ con marca diatópica de Aragón. Andolz (1992: 244) registra *ibón* ‘lago del Pirineo’ y además *ibón* ‘manantial intermitente’ (en Salvatierra de Esca) y ‘manantial de gran aforo’ (en Sigüés).

jada s. f. ‘azada’. «El hortelano precisa de muchos aperos para su trabajo, pero el más fundamental es la “jada”» (p. 45); «Hablar de la “jada” es una cosa, emplearla es otra» (p. 45); «Es duro el trabajo de “jada”, aunque hoy cambia mucho la forma de hacer las cosas, a la vez que se dispone de muchos más y mejores medios» (p. 45); «de diversos tamaños debido a la variedad del cultivo: “jada” grande para picar y cortar la tierra, mediana para “maigar” y pequeña» (p. 45). Andolz (1992: 250) recoge *jada* ‘azada’ en Huesca, lo mismo que Lacasa-Oliván (2010: 126). Es voz proveniente del lat. *ASCIATA*, que con pérdida de la *a-* inicial átona y la evolución *-SCI-* > *-x-*, da en principio *xata* [játa]. Aunque se conserva esta forma en algunos puntos del aragonés central, como el valle de Broto y Panticosa (EBA, p. 1872), en la mayor parte del Alto Aragón evolucionó a *xada* (EBA, p. 1871), con sonorización de la consonante oclusiva sorda intervocálica. Especialmente en zonas meridionales, como es la Hoya de Huesca, se usa hoy en la forma semicastellanizada *jada* [xáða], con adaptación de [j], inexistente en castellano, a la consonante velar fricativa sorda [x], que sí se da en castellano. Esta adaptación se debe, sin duda, al prolongado período de convivencia del aragonés con el castellano: aunque no se impone la forma propia de este último, *azada*, sin embargo la profunda presión que ejerce el castellano logra influir de alguna manera en el sistema fonológico del aragonés, produciendo, a partir de *xada*, la forma, *jada*.

- jadico**] s. m. ‘azadilla, azada pequeña’. «Jadicos para entrecavar, de mango largo, y de mango corto para plantar, unos más anchos y otros pequeños» (p. 45). Andolz (1992: 250) registra *jadico* ‘azada pequeña’ en Huesca. Es diminutivo de *jada* con sufijo *-ico*, aunque también en Huesca se registra el dim. con el sufijo más típico *-eta*, *jadeta* (Andolz, 1992: 250).
- limaco** s. m. ‘babosa’. «A mi entender sería ideal si pudiéramos tratar la tierra para matar los gusanos que esta alberga, cebolleros, rosquilla, los cucos fidederos, limacos o babosos, así como las malas semillas de hierbas» (p. 40). Andolz (1992: 262) registra *limaco* ‘limaza, babosa’ como general. Vidaller (2004) recoge 21 registros de *limaco* en el Alto Aragón, pero es general en Aragón.
- línea** s. f. «cuerda que se emplea en las huertas para cortar tierras y hacer rectos los surcos o ballos» (p. 54); «regaderas, pozales, caracolera, líneas o cuerda para cortar tierra, aladro de hierro y de varas» (p. 45). Aunque el concepto general de línea es evidente que puede incluir también este, sin embargo la acepción específica, propia de la huerta oscense, no se encuentra en el *DRAE* (2014). Tampoco en Andolz (1992); no obstante, en este mismo repertorio encontramos *linia* ‘sedal para pescar’ (en Benasque), que es una acepción muy cercana a la de ‘cuerda’. También Pardo (1938: 215) recoge *línea* ‘sedal de la caña de pescar’.
- llana** s. f. ‘trozo de tierra que queda en la huerta libre para pasar a recoger hortalizas o verduras’. «Esto se hace también en los bisaltos, pues en las llanas para pasar a coger se plantan dos ballos de lechugas» (p. 14). Si bien la fonética es puramente castellana, nos ha parecido interesante recoger también esta voz, pues aporta un uso con una significación específica que no encontramos en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010). Tampoco en el *DRAE* (2014).
- lombarda** s. f. ‘tipo de col’. «La **lombarda** se recoge ya en septiembre y si se planta por etapas suele resistir hasta mitad de febrero» (p. 26; en negrita en el original). El *DRAE* (2014) registra *lombarda* como sustantivo femenino con la significación de ‘especie de berza muy semejante al repollo, pero menos cerrada, y de color encendido que tira a morado’.
- lote** s. m. ‘medida de carga de leña que constaba de 30 haces’. «Lotes y medios lotes que consistían, el “lote” con sus 30 fajos grandiosos de leña de rama y la leña recia del tronco, y el “medio lote” aproximadamente la mitad» (p. 56). No encontramos esta voz, con este significado, en ninguno de los repertorios consultados.
- lugar** s. m. ‘pueblo, aldea’. «Pero “pa” venir a Huesca / a trabajar de jornal, / yo te aconsejo, Mauricio, / no te muevas del lugar» (p. 46). Andolz (1992: 265) registra *lugar* ‘pueblecito’ en Ayerbe, pero no en Huesca. El *DRAE* (2014), sin marca diatópica, recoge *lugar* ‘población pequeña, menor que villa y mayor que aldea’.
- maigadura** s. f. ‘acción y efecto de entrecavar’. «Se siembran, ballo ancho para poder pasa a coger y estrecho, se empalan y con una “maigadura” ya es suficiente» (p. 25).

Es un sustantivo que no registra Andolz (1992) ni el *EBA*; tampoco Lacasa-Oliván (2010). Supone una aportación interesante como derivado con sufijo *-dura* del verbo *maigar* 'entrecavar', que sí recoge Andolz (1992: 274).

maigar v. tr. 'entrecavar'. «entrecavar las plantas para matar las hierbas y darles tierra en algunas ocasiones. Es la forma de que los cultivos desarrollen más y mejor» (p. 54); «Cuando se maiga, a la espuerta y luego a un montón en donde no estorbe» (p. 12); «Lo mejor, regar después de haberlas maigado y emballado, estimulándolas con un poco de sulfato» (p. 15); «También podéis echar herbicidas al acabar de sembrarlas, de esta manera no debe entrecavarse o maigarse» (p. 16); «se maiga una vez solamente (esto depende de la hierba que nace y en verano se cría más)» (p. 17); «La escarola se planta desde mitad de julio hasta finales de septiembre y se recolecta de septiembre a marzo. Es de fácil cultivo, maigar una vez y regar normalmente cuando piden agua, que ya lo marca claramente» (p. 27); «Una planta bien "maigada", no mucha labor, pero sobre todo bien suave y incorporando un poco de tierra alrededor del tronco, las plantas así entrecavadas transmiten a las raíces el calor del sol y mantienen la humedad de la tierra mucho tiempo» (p. 30); «No se puede abandonar, no debemos ir a los chalets solamente a estar sentados todo el tiempo, hay que limpiar las malas hierbas, regar, podar, maigar, plantar, labrar, picar, en una palabra, ¡sudar!» (p. 35); «No hay nada peor que labrar, maigar, plantar con exceso de tempero» (p. 36); «A las hortalizas les va bien el maigarlas de buen tempero, dejando la tierra lo más suave posible» (p. 37); «"jada" grande para picar y cortar la tierra, mediana para "maigar" y pequeña» (p. 45). Lacasa-Oliván (2010: 127) registra en Huesca *maigar* 'entrecavar'. Igualmente Andolz (1992: 274), sin indicar zona de uso, por lo que puede entenderse que considera la voz de uso general. Escudero (1995: 105) la registra en Monflorit. El *EBA* (p. 1200) solo documenta la voz en cuatro localizaciones.

mairalesa] s. f. 'chica hortelana ataviada con el traje tradicional'. «Y la ofrenda de frutos al Santo en sus comienzos (cuando no era Día de la Provincia) también eran frutos nuestros, de la Hoya y ofrecidos por chicas hortelanas, las auténticas "mairalesas" altoaragonesas» (p. 56). Andolz (1992: 275) recoge *mairalesa* con cuatro acepciones, en todos los casos sin marca diatópica: 1) 'mujer del mairal o mayoral'; 2) 'jefe de cofradía femenina'; 3) 'sacristana'; 4) 'título honorífico que equivale a Reina de las Fiestas o similar'. Es de notar el matiz significativo con que emplea la voz Calasanz.

marcar] v. tr. 'señalar, indicar, evidenciar, dar indicio de algo por las apariencias'. «Es de fácil cultivo, maigar una vez y regar normalmente cuando piden agua, que ya lo marca claramente» (p. 27); «Cuántas veces habré escuchado de madrugada al juntarse dos o tres huertanos: ¡Hola, buenos días! ¿"Paice" que está el tiempo "cambiau"? Ya lo marcó ayer —contestó el otro» (p. 47); «¡Los reumas me marcan a mí que pronto va a llover!» (p. 47); «Cuando en verano se ven serpientes o rastros de estas, marcan tronadas» (p. 49). No recoge Andolz

(1992) esta acepción específicamente, que sin embargo parece que coincide con la acepción número 12 que da el *DRAE* (2014) para *marcar* ‘dar indicio de algo’.

margen s. m. «divisoria de fajas y otras fincas» (p. 54). Es voz castellana. En aragonés es *marguin*, que también aparece en la obra. No obstante, la incluimos porque aparece en el pequeño vocabulario del final del libro.

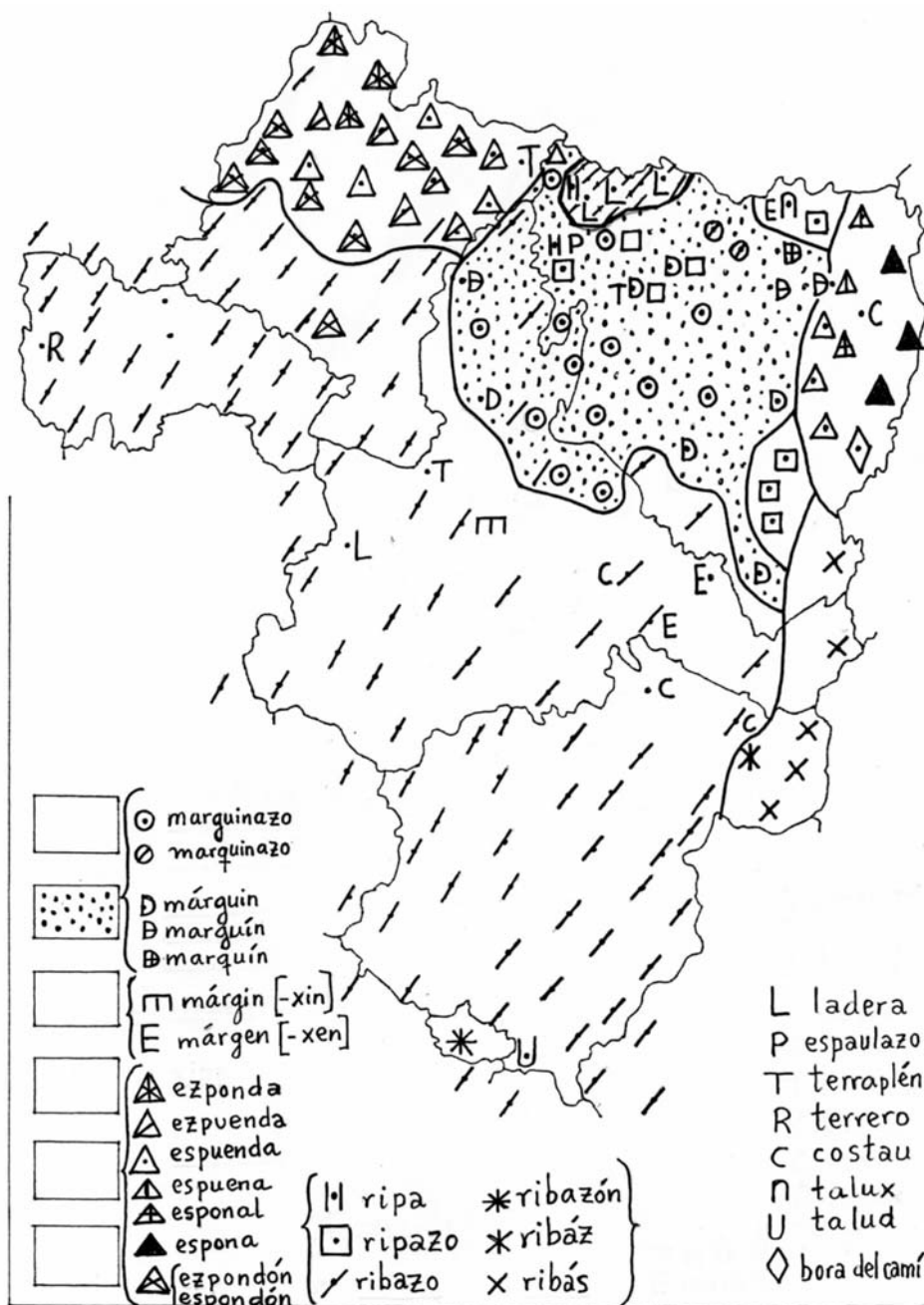
marguin s. m. ‘margen o divisoria entre campos y fincas’. «Una “marguin” de bastante altura y terraplén», explica Calasanz (p. 54) al respecto de *marguinazo*. Andolz (1992: 282) registra *marguin* ‘margen de un campo’ en Aragüés del Puerto, Valpalmas, Bielsa, Badaguás, Murillo de Gállego y Somontano de Huesca. Escudero (1995: 73), en Monflorite. El *EBA* (p. 1230) documenta *marguin* en 28 localizaciones. Véase también el mapa 5.

marguinazo s. m. «Una “marguin” de bastante altura y terraplén» (p. 54). Es voz aumentativa de *marguin* con el sufijo *-azo*. Andolz registra *marguinazo* ‘margen de un campo’ en Alquézar y Huesca. El *EBA* (pp. 1230-1231) documenta *marguinazo* con la significación de ‘margen grande de un campo’ y con otras semejantes en 18 puntos del Alto Aragón. El mapa 1351 del *ALEANR* registra *marguinazo* o *marguin* [máryin] como ‘ribazo’ en casi todo el Alto Aragón, incluyendo algunos puntos septentrionales de la provincia de Zaragoza: Sos, Uncastillo, Ejea, Ardisa, Las Pedrosas, Zuera, Leciñena. En la ciudad de Huesca se registra *marguinazo*. En las áreas laterales, es decir, en todo el norte de Navarra y en Ribagorza, predominan las formas derivadas del lat. *SPONDA*: se distinguen las formas ribagorzanas occidentales, lingüísticamente aragonesas, por la diptongación de la *ö* tónica: *espuena*, *espuenda*; frente a ellas, hay falta de diptongación de esta *ö* en las formas ribagorzanas orientales, lingüísticamente catalanas: *espona*. Además, hay algunos puntos del Alto Aragón en donde se registra —junto a *marguin* o *marguinazo*— la forma *ripazo* (Bailo, Jaca, Lasieso, Yebra de Basa, Gistaín, Pueyo de Santa Cruz, Santalecina, Chalamera) o *ripa* (Echo). Véase el mapa 5.

masar v. tr. ‘amasar’. «Bacía. Arca de madera alargada que se empleaba para masar la harina para hacer el pan». Andolz (1992: 283) registra *masar* en Echo, Huesca, somontano de Huesca, Ayerbe y Litera. El *DRAE* (2014) da *masar* como sinónimo de *amasar*.

matacía] s. f. ‘matanza del cerdo’. «Las matacías de los cerdos caseros, el mes de enero» (p. 51); «Bacía mayor, fuerte, que se empleaba en las casas de labranza para las matacías» (p. 53). Andolz (1992: 285) registra *matazia* ‘matanza del cerdo’ en Almudévar y Huesca. El *EBA* (pp. 1242 y 1244) recoge una veintena de registros en el Alto Aragón.

mediodiada s. f. ‘tiempo del mediodía’. «lo mismo puede decirse del riego por aspersión, ya que la “mediodiada”, cuando los calores aprietan, no le favorece» (p. 37). Encontramos aquí el sufijo *-ada* < lat. *-ATA* (Pharies, 2002: 39-42; Rohlf, 1951: 475-476), con el que se forman en aragonés, entre otros, sustantivos



Mapa 5. Respuestas recogidas para el concepto 'ribazo' según el mapa 1351 del ALEANR.
(Interpretación y reelaboración de Francho Nagore Laín)

que indican una época o un tiempo (Nagore, 1989: 307). Es el mismo sufijo que se utiliza en castellano precisamente en *temporada*. En aragonés tenemos, por ejemplo: *añada* ‘año, temporada’, *mañanada* ‘alborada, madrugada’, *sanchuanada* ‘noche de San Juan’, *sanmigalada* ‘otoño’, *tardada* ‘la tarde, especialmente las últimas horas’ (Andolz, 1992: 31, 281, 388, 389, 408). En Bolea se registra la variante *medodiada* ‘alto en el trabajo a la hora del mediodía’ (Andolz, 1992: 287).

mengua s. f. ‘fase, etapa o período en que la luna va disminuyendo aparentemente de tamaño, vista desde la Tierra’. «y estas señales que menciono siguen teniendo vigencia y en muchos casos aciertan, al igual que el sembrar en mengua» (p. 50). El *DRAE* (2014) registra *mengua* con otras acepciones, pero no específicamente con esta. Por su parte, Andolz (1992: 289) recoge *mengua* ‘menguante de la luna, tiempo propicio para trasvasar el vino’, que coincide con la acepción concreta con que la emplea Calasanz (si bien este se refiere a esa etapa como propicia para la siembra).

mojadura s. f. ‘rocío’. «Si de madrugada cae “mojadura” (o sea, mucho rocío este día) señala una buena Sanmiguelada y entrada de invierno» (p. 49). Se trata de un evidente castellanismo fonético, como derivado que es de *mojar* (del lat. vulgar *MOLIARE* ‘reblandecer’ y luego ‘humedecer, mojar’) (*DCECH*, t. IV, p. 181, s. v. *muelle*). Sin embargo, semánticamente puede considerarse un aragonesismo. Andolz (1992: 294) registra *mojadura* ‘rocío en el campo, relente’ sin marca diatópica. En cambio, el *DRAE* (2014) registra *mojadura* ‘acción y efecto de mojar o mojarse’.

mozo de jada [unidad léxica compleja] ‘jornalero que trabaja el campo’. «Curiosidades agrícolas, que las conoce porque sigue siendo “mozo de jada” en los días de labor» (prólogo de Luis Gracia Vicién, p. 7). Andolz (1992), s. v. *mozo*, incluye *mozo jada* ‘jornalero que no va con las mulas’. No está en Lacasa-Oliván (2010).

orca s. f. ‘ristra’. «Se deben dejar unos días al sol después de arrancarlas y luego torcerlas en orcas o ristras, pero este procedimiento ya casi no se hace» (p. 23); «Después de secos hacerlos en **orc**as o bien guardarlos limpios y secos en cajas» (p. 24; en negrita en el original). Es evidente que la forma *orca* está castellanizada fonéticamente y corresponde a la aragonesa *forca* ‘horca en todas sus acepciones’ (Andolz, 1992: 222). De la voz *forca* se encuentran en el *EBA* (pp. 955-956) 38 registros en todo el Alto Aragón; en la mayoría de ellos se da como significación ‘horca’ sin más, pero en algunos casos se especifica ‘horca de ajos’ o ‘ristra de cebollas’ (por ejemplo, en La Fueva, Fonz, Graus, valle de Bielsa). || ‘horca, instrumento de hierro, en forma de tenedor, con varias púas de hierro y mango de madera’. «dalla, picaderas, orcas de hierro para el estiércol» (p. 45). En este sentido corresponde al castellano *horca* (*DRAE*, 2014, 4.^a acep.). Se trata, por tanto, de un castellanismo flagrante, ya que la forma aragonesa, *forca*, conserva la *f*- inicial (Andolz, 1992: 222; *EBA*, pp. 955-956).

pa prep. ‘para’. «Sabrás que me busqué novia / y “pa” casarme en seguida» (p. 34); «Como dinero no tengo / ni “pa” comprarme cerillas» (p. 34); «Esto es “pa” disimular» (p. 46); «Pero “pa” venir a Huesca / a trabajar de jornal, / yo te aconsejo, Mauricio, / no te muevas del lugar» (p. 46); «El agua fuerte “pa” tú, la lluvia fina “pa” yo» (refrán, p. 51). El autor emplea esta forma únicamente en los poemas y en los refranes. Si bien puede considerarse un vulgarismo, nos parece procedente incluirla, ya que suele utilizarse en aragonés —cuando no se emplea *ta*— para indicar la finalidad. Además, Calasanz la pone generalmente entre comillas.

paicer] v. intr. ‘parecer’. «¡Ya me “paice” que la veo!» (p. 33); «¿Te recuerdas Nicolasa / cuando ibas a cortejar / con aquel de Infantería / que “paicía” un general?» (p. 41); «que la capital progrese / a nadie le “paice” mal» (p. 42). «Me “paice”, mi buen Mauricio / (y no te quiero engañar), / que debes pensarlo, antes / de tu pueblo abandonar» (p. 46); «Cuántas veces habré escuchado de madrugada al juntarse dos o tres huertanos: ¡Hola, buenos días! ¿“Paice” que está el tiempo “cambiau”? Ya lo marcó ayer —contestó el otro» (p. 47). El autor emplea esta forma solo en los poemas o en el caso de reproducir una conversación. Se origina por una pronunciación relajada de la *-r-*, que lleva finalmente a su pérdida y facilita el posterior cerramiento de la *-e-* en *-i-* en contacto con la *-a-*: *pa(r)ecer* > *paecer* > *paicer*. No es, por tanto, una forma propiamente aragonesa (el resultado propio del aragonés es *-sc-* > *-x-* [ʃ] ante vocal anterior), sino una forma vulgar o relajada de la solución fonética castellana, pero se emplea a menudo en el aragonés popular de muchas zonas. Por otra parte, la conjugación del pretérito imperfecto de indicativo, tal como vemos en el ejemplo de la página 41, se hace con morfema de tiempo propio del castellano (*paizía*, y no *paizeba*).

pajarico s. m. ‘pájaro, ave pequeña en general’. «¡Los pajaricos señalan nieve!» (p. 47). Es forma castellanizada fonéticamente de *paxarico*. Andolz (1992) no recoge ni esta forma ni *pajarico* (aunque sí *pacharo* y *paxaro* ‘pájaro’). En cambio, el *EBA* (pp. 1366, 1407) registra *pajarico* ‘pájaro’ en cuatro puntos del Alto Aragón (Labuerda, Ayerbe, Salas Altas y Serrablo) y *paxarico* ‘pájaro’ en cinco (Ansó, Echo, Fiscal, Loarre, Torla).

palanca] s. f. ‘palo grueso y largo, tronco delgado y alargado, ya cortado, que sirve para diferentes usos’. «cañicetas de caña, cañizos, palancas para hacer abrigos» (p. 45). Andolz (1992: 318) recoge *palanca* ‘pasarela, puente de madera’ en Ribagorza; con la misma significación, *palanga* en Bielsa. Encontramos *palanca* ‘puente de madera’ en Bielsa, Binéfar, Campo y Alta Ribagorza; *palanca* ‘palo horizontal’, en el valle de Vio, y *palanca* ‘palo largo y grueso que atraviesa el torno para que este gire’, en Ayerbe, San Felices y Santa Eulalia de Gállego (*EBA*, 1999: 1369). Estas dos últimas acepciones se aproximan a la que encontramos en nuestro texto.

paletaño s. f. ‘abrigo consistente una tapia que protege la huerta de los vientos y los fríos’, ‘zona de la huerta más abrigada gracias a la protección que proporciona

una tapia'. «Paletaño. Es la parte de la finca más abrigada, en ninguna huerta puede faltar una buena defensa para proteger las plantas del fuerte viento reinante y de los fríos» (p. 55); «Se siembra [el tomate] en marzo generalmente, en buenos abrigos o “paletaños”» (p. 18). No aparece la voz en el *DRAE* (2001) ni en Andolz (1992). Tampoco en Lascasa-Oliván (2010) ni en el *EBA*.

panicera s. f. ‘planta del maíz’. «Se construyen generalmente de cañas, a veces de “paniceras”» (p. 53). Derivada de *panizo* ‘maíz’ con el sufijo *-era* < lat. *-ARIA*, muy utilizado en aragonés para formar nombres de árboles y plantas en general (Rohlf, 1951: 497-498). Esta voz no la recogen ni Andolz (1992) ni Lascasa-Oliván (2010). No obstante, el *EBA* (p. 1380) registra *panizeras* ‘planta del maíz’ en Ontiñena y *panizera* ‘tallo y hojas de la planta del maíz’ en Labuerda.

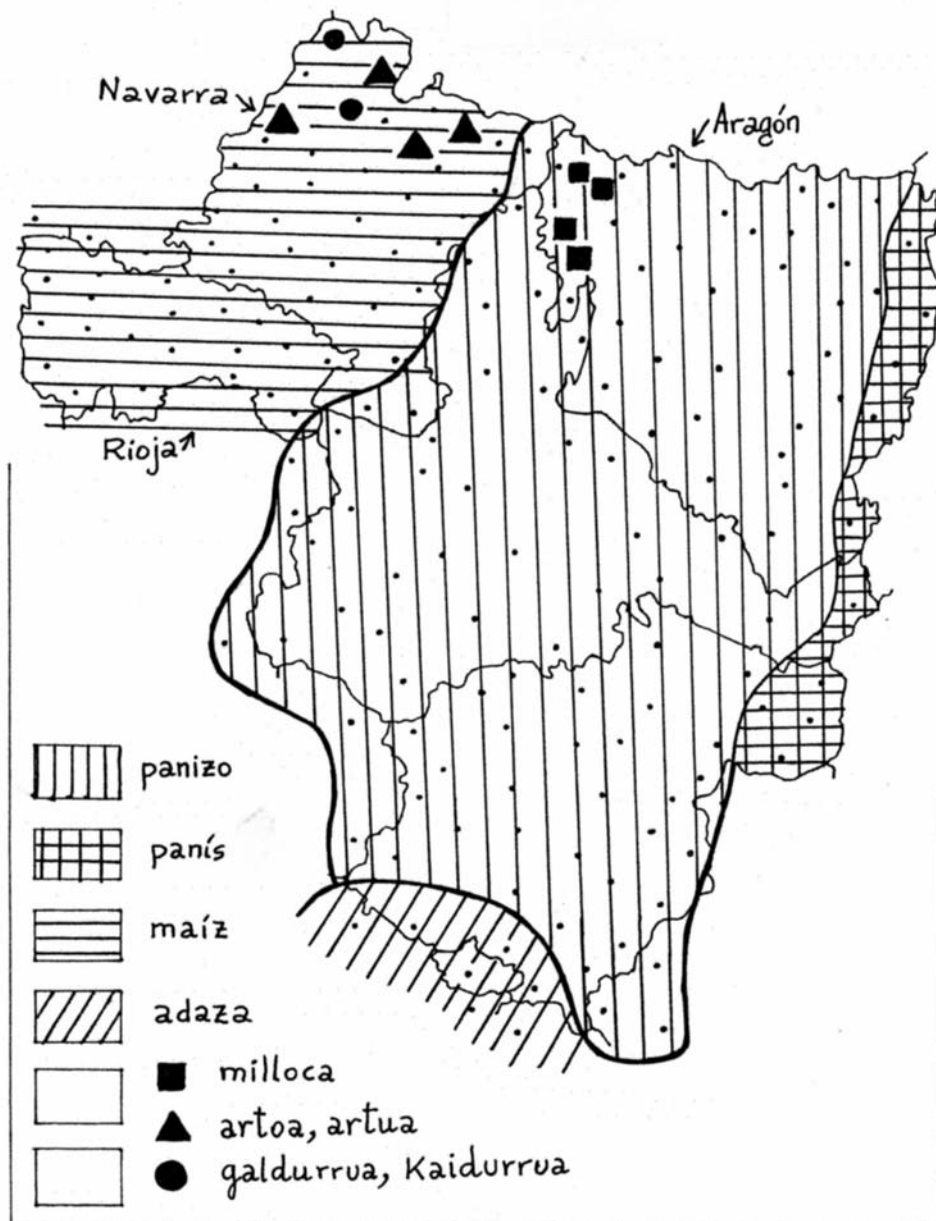
panizo s. m. ‘maíz’. «y oigo a muchos que me dicen: “No debiera llover hoy, / se me encaraza el panizo, / qué día para excursión”» (p. 32). Andolz (1992: 320) recoge panizo ‘maíz’ sin marca diatópica. Es voz prácticamente general en Aragón, como puede verse en el mapa tomado de Nagore (2015: 246), basado en el 105 del *ALEANR*: junto a la forma general *panizo* encontramos en la franja oriental la variante *panís*, con seseo y caída de la *-o*, características propias del catalán; además, una forma específica del aragonés, *milloca*, en la zona noroccidental del Alto Aragón (en Echo, Aragüés del Puerto, Berdún y Bailo), y la forma *adaza* en el extremo suroccidental de Aragón (Masegoso, Riodeva, Arcos de Salinas), el Rincón de Ademuz y puntos septentrionales de las provincias de Cuenca (Valdemeca, Santa Cruz de Moya) y de Valencia (Titaguas), forma esta relacionada con el catalán valenciano *dacsa* (Ferrer, 1975: 625). Véase el mapa 6.

parabién s. m. ‘felicitación o saludo de bienvenida’. «y hacerles el parabién a todos los invitados, / que en estos días vendrán / de seguro a visitarnos» (p. 14). El *DRAE* (2014) registra *parabién* ‘felicitación’ sin marca diatópica.

peduco] s. m. ‘calcetín recio de lana’. «Los hortelanos ya retirados, leyendo este libro, recordarán con nostalgia sus años mozos, de “albarcas” y “peducos”, de jotas y oración» (prólogo de Luis Gracia Vicién, p. 5); «Peducos. Calcetines de lana recios que se usaban con las albarcas» (p. 55). Andolz (1992: 327) registra *peduco* ‘escarpín hecho a mano’ en varios puntos del Alto Aragón, entre otros Huesca. Lascasa-Oliván (2010: 128) da también para Huesca *peduco* ‘calcetín grueso’.

pella s. m. ‘conjunto de tallos de apariencia arbórea que forman una especie de pelota o masa apretada y redondeada’. || ‘coliflor, en general, caracterizada por poseer una pella blanca de gran tamaño, que es la parte más comestible y apreciada’. «La coliflor gigante, pero pienso que la **pella** toda, debe plantarse de 60 a 70 cm entre sí y los ballos a una distancia parecida» (p. 26; en negrita en el original); «Las coliflores o pellas» (p. 26). Andolz (1992: 329) recoge *pella* ‘coliflor’ como general.

pellado adj. ‘que tiene *pella*, con *pella*’. «El bróquil se planta a finales de agosto y el verde se recoge en diciembre-enero. El bróquil pellado de febrero hasta medidos



Mapa 6. Respuestas recogidas para el concepto 'maíz' en el mapa 105 del ALEANR.
(Interpretación y reelaboración de Francho Nagore Laín)

de marzo» (p. 26). Esta voz no se encuentra ni en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010).

penca] s. f. ‘tallo de la acelga, blanco, ancho y nervado’. «también sembrar en semilleros y luego trasplantar en ballos (es más fina la directa, la plantada hace las “pencas” más grandes y anchas)» (p. 18). El *DRAE* (2014) da como segunda acepción de *penca*, sin marca diatópica, ‘nervio principal y pecíolo de las hojas de ciertas plantas, como la acelga, el cardo, la lechuga, etc.’. Andolz (1992: 330) registra *penca* ‘parte blanca o tallo de la acelga’ en Almudévar.

pender] v. ‘inclinarse a, tender hacia’ (régimen preposicional: *en*). «Plantar muy junto, sembrar espeso, no es bueno. Hacerlo a demasiada distancia o sembrar muy claro tampoco es conveniente, pero vale más que penda en claro» (p. 12). No recoge esta voz Lacasa-Oliván (2010). Andolz (1992: 330) registra *pender* ‘depender, consistir’ sin marca diatópica, por lo que se entiende que es de uso general; sin embargo, la significación no es coincidente con la que registramos en Calasanz.

picadera] s. f. ‘herramienta para martillar la hoja de la guadaña’. «Picos, palas, espuestas femeras y de tierra, dalla, picaderas, orcas de hierro para el estiércol, hoz de podar» (p. 45). No encontramos *picadera* en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010) ni en el *EBA*.

picar v. tr. ‘cavar la tierra, trabajar la tierra con una herramienta’. «Si no fuera por coger / picando una pulmonía, / algunas veces al cuerno / a gusto la mandaría» (p. 34); «No se puede abandonar, no debemos ir a los chalets solamente a estar sentados todo el tiempo, hay que limpiar las malas hierbas, regar, podar, maigar, plantar, labrar, picar, en una palabra, ¡sudar! » (p. 35); «“jada” grande para picar y cortar la tierra, mediana para “maigar” y pequeña» (p. 45). Ni el *DRAE* (2014) ni Andolz (1992) recogen *picar* con esta acepción. Tampoco Lacasa-Oliván (2010). || **picar** [la dalla] v. tr. ‘martillar (la hoja de la guadaña) para alisarla y ponerla en las mejores condiciones para guadañar’. «En junio la dalla picada, la hoz en el puño» (refrán, p. 52). El *EBA* (p. 1454) registra *picar* ‘martillar la hoja de la guadaña’ en Echo.

plantero s. m. ‘semillero, almáciga’. «esteras de esparto para planteros de tomates y pimientos» (p. 45); «Cuando una semilla de zanahoria, nabos, planteros, nace espesa se esclarece, de lo contrario no valdría» (p. 54). El *DRAE* (2014) recoge con esta misma significación *plantario*, pero no *plantero*. Andolz (1992: 342) registra *plantero* ‘simiente, criadero, vivero’ en Ejea. Lacasa-Oliván (2010: 128) recoge *plantero* ‘semillero’ en Huesca.

porgadero s. m. ‘criba, cedazo’. «Grivas y porgadero para las semillas» (p. 45). «Todo hortelano que deje plantas para semillas necesita un porgadero para limpiarlas o bien una griva espesa» (p. 55). Andolz (1992: 346) registra *porgadero* ‘criba, cedazo’ sin marca diatópica.

- porgar** v. tr. 'cribar'. «Porgar, grivar. Todo hortelano que deje plantas para semillas necesita un porgadero para limpiarlas o bien una griva espesa» (p. 55). Andolz (1992: 346) recoge *porgar* 'ahechar, cribar, cerner' sin marca diatópica. También vemos *porgar* 'cribar' en Lacasa-Oliván (2010: 129).
- portalero**] s. m. 'empleado municipal encargado de cobrar los impuestos en las entradas de la ciudad'. «La Huesca con sus "portaleros" (empleados municipales) que estaban situados en las entradas de la ciudad para cobrar los impuestos» (p. 56). Andolz (1992: 357) registra *portalero* 'cobrador de árbitros [sic: por arbitrios] municipales a la entrada de la ciudad' con marca diatópica de la ciudad de Huesca.
- pozal**] s. f. 'cubo'. «carretillo de rueda de hierro, "estrales" de distintos tamaños, regaderas, pozales, caracolera, líneas o cuerda para cortar tierra» (p. 45). Andolz (1992: 348) registra *pozal* 'cubo' sin marca diatópica.
- puerro** s. m. 'puerro'. «El refrán dice: "Eres más tieso que un puerro"» (p. 23). Aunque el significante es idéntico al del castellano, merece la pena recoger esta voz como término de comparación del adjetivo *tieso*.
- puga** s. f. 'púa'. «Grivas y porgadero para las semillas, ganchos de cuatro pugas y de dos» (p. 45). Andolz (1992: 353) registra *puga* 'púa, estaca larga de los carros para aumentar la carga de los mismos' en Huesca (y también en Almudévar, Ejea y Somontano de Huesca), pero cuadra más aquí el significado con que documenta el término en Salvatierra de Esca: 'cada uno de los dientes de la laya'.
- puntarrón** s. m. 'pequeño puente rústico, generalmente consistente en un tronco o una tabla, para salvar una acequia'. «Puntarrón. Paso para cruzar una acequia y comunicar» (p. 55). Parece que es un diminutivo de *punte*, *pontarrón*, con el sufijo diminutivo típico en aragonés *-ón*, más un infijo *-arr-*, con posterior cerramiento de *-o-* > *-u-* (¿quizá por influencia de *punta*?). Andolz (1992: 354) registra *puntarrón* 'pasarela de troncos, ramas y tierra o losas sobre una acequia' con marca diatópica de Alquézar y Bajo Aragón.
- que pa qué** loc. adj. '(referido al sustantivo al que complementa como adjunto) muy grande, muy fuerte, de grandes proporciones o dimensiones'. «Así lo hicimos, pero en lugar de llover movió una "ciercera" que pa qué... Con que, como la tierra estaba seca, a "carriar" agua del barranco y a regarla con regadera... ¡Una y no más!, decía mi padre» (p. 47). Parece que, en principio, esta locución afectaría a un adjetivo dotándolo de un carácter superlativo: *grande que pa qué* ('muy grande'). En el texto de Calasanz quizá esté implícito ese adjetivo: «una ciercera [grande] que pa qué».
- rabaneta** s. f. 'rábano'. «La rabaneta, que puede sembrarse de marzo en adelante, da poco trabajo» (p. 27). El DRAE no registra *rabaneta* (ni en la 22.^a ed., de 2001, ni en la 23.^a, de 2014), pero sí *rabanillo* 'planta herbácea anual', *rabaniza* 'siente del rábano' (y 'planta herbácea anual [...] que es común en los terrenos incultos

de España') y *rábano* 'planta herbácea anual, de la familia de las crucíferas, con tallo ramoso y velludo de seis a ocho decímetros de altura, hojas ásperas, grandes, partidas en lóbulos dentados las radicales y casi enteras las superiores, flores blancas, amarillas o purpúreas, en racimos terminales, fruto seco en vainilla estriada, con muchas semillas menudas, y raíz carnosa, casi redonda, o fusiforme, blanca, roja, amarillenta o negra, según las variedades, de sabor picante'. Andolz (1992: 358) registra *rabaneta* 'rábano pequeño que se come como entremés' (en Ejea y Huesca, aunque, sin duda, es de empleo más extendido en Aragón).

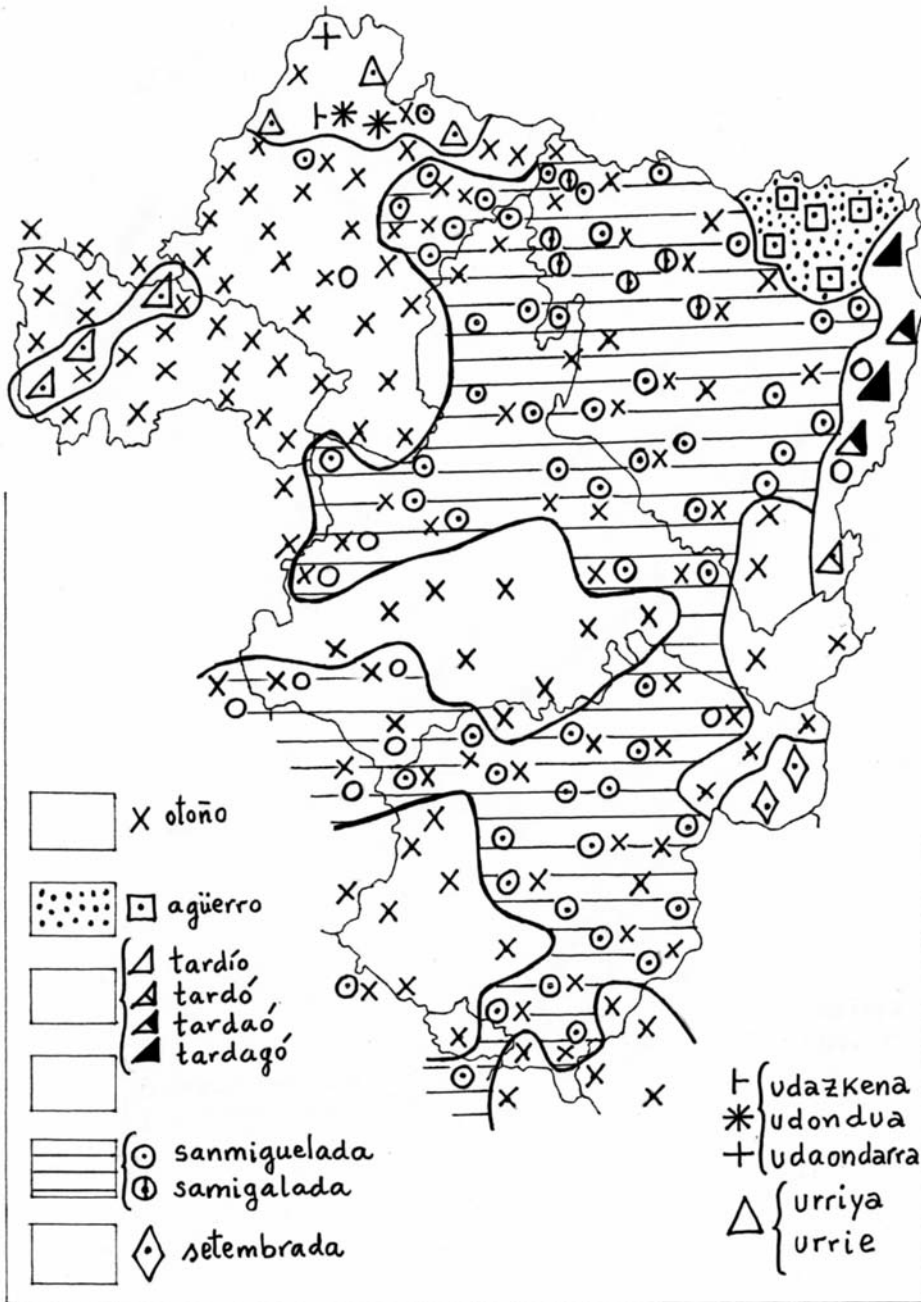
rasa s. f. 'pequeño trozo de tierra de la huerta, aplanada entre dos caballones, que se planta de una misma hortaliza'. || 'trozo alargado de tierra llana entre dos caballones para permitir el paso del agua'. «Rasa. La tierra que protegida por dos ballos se destina para que pueda llevarse el agua a distintos puntos de una huerta» (p. 55); «Se abre el surco en medio de la rasa de unos 8 cm de profundidad, se siembra a golpe, media docena de granos cada 30 cm y se cubre rápidamente con tierra muy fina» (p. 16); «Se corta la rasa, se abre el surco a la profundidad antes indicada y se riega con muy poca agua el surco» (p. 16); «Por la rasa pasa el agua» (p. 21); «El apio se cultiva y empapela parecido al cardo; antes se cortaba una rasa de unos 50 cm de ancho y se plantaba a los dos lados» (p. 25); «Se plantan [los espárragos] en febrero en rasa profunda» (p. 28). Andolz (1992: 361) da como segunda acepción de *rasa* 'trozo de huerto, sembrado de la misma clase de hortaliza', registrada en el Somontano de Huesca; como primera acepción (en Alcañiz, Alquézar y Bolea), 'cauce que se hace con la azada dentro de la finca para que corra el agua de riego o de lluvia y evitar que se embalse'. Ambos significados podrían cuadrar en los diferentes pasajes citados de Calasanz. El segundo concuerda con el que se registra en Rodés (1996: 63): 'pequeño cauce para riego'.

raseta s. f. «igual que la rasa, pero más estrecha, se destina para sembrar judías, calabazas, pepinos, melones, etc.» (p. 55). || **a raseta** loc. adv. 'forma de sembrar dejando una superficie estrecha por la que puede pasar el agua de riego'. «Se siembra a "raseta" de buen tempero» (p. 16). «La judía del gancho (Garrafal Oro) o cualquier otra clase se suelen sembrar a raseta, dejando un poco de bancal para pasar a coger» (p. 21). No vemos esta voz ni en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010).

raso s. m. 'descubierto'. || **al raso** loc. adv. 'sin cubierta ni protección ninguna'. «Duerme al raso la cosecha, / los frutales, los olivos» (p. 44). El *DRAE* (2014) registra *al raso* 'a la intemperie' sin marca diatópica.

recau s. m. 'plato de cocido con patatas, legumbres, verdura y algo de tocino'. «"Güenos" platos de "recau" y no estarás "empeñau"» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 366) registra, sin marca diatópica, *recau* 'plato fuerte de la comida, a base, sobre todo, de legumbres o patata'.

- regada** s. f. 'regadura, acto y efecto de regar'. «La mejor regada, la del cielo bajada» (refrán, p. 51). El *DRAE* (2014) no incluye esta forma. Andolz (1992: 369) registra, como antiguo, *regada* 'daño causado por mal riego'. No es la acepción con que se utiliza la voz en nuestro ejemplo.
- restrillo** s. m. 'rastrillo'. «El "restrillo" se emplea mucho en la huerta para envolver simientes y arreglar eras de semilleros» (p. 55). Andolz (1992: 375) registra esta voz con el mismo significado y sin marca diatópica.
- rinchar**] v. intr. 'hincharse, producirse un aumento del volumen, en especial de la madera, por humedad u otras circunstancias'. «Muchas gentes predicen el tiempo por sus reumas, cuando suda el nitrato, cuando una puerta "rincha" y no puede cerrarse, por dolores en un hombro, rodillas» (p. 49). Andolz (1992: 378) da *rinchar* 'hinchar' sin marca diatópica. No encontramos esta voz ni en Lacasa-Oliván (2010) ni en Escudero (1995) ni en Leiva (2004).
- rosquilla** s. f. 'tipo de gusano'. «A mi entender sería ideal si pudiéramos tratar la tierra para matar los gusanos que esta alberga, cebolleros, rosquilla, los cucos fidederos, limacos o babosos, así como las malas semillas de hierbas» (p. 40). No encontramos esta voz en Andolz (1992) ni en Lacasa-Oliván (2010). Tampoco Vidaller (2004) la registra. El *DRAE* (2014) recoge como segunda acepción de *rosquilla* 'larva de insecto que se enrosca con facilidad y al menor peligro. Hay varias especies, todas dañinas para los vegetales, entre ellas el gusano revoltón'. El *DUE* da una significación semejante, 'larva de insecto de las que se enroscan al verse en peligro, como el convólculo o gusano revoltón', y en *gusano revoltón*, 'convólculo (oruga de la vid)'.
- sanmiguelada** s. f. 'otoño'. «Si de madrugada cae "mojadura" (o sea, mucho rocío este día) señala una buena Sanmiguelada y entrada de invierno» (p. 49). Vemos aquí el sufijo *-ada* para formar sustantivos que indican un período de tiempo, igual que en *añada*, *mediodiada* (véase), etcétera. Andolz registra *sanmigalada* 'fiesta de San Miguel, otoño' en Echo, Panticosa y Salvatierra de Esca. No obstante, el *ALEANR* (mapa 1287) registra *sanmiguelada* 'otoño' en la ciudad de Huesca, y además, bien en esa forma, bien en la forma *samigalada*, y con la misma significación de 'otoño', en gran parte del Alto Aragón, fuera de la zona nororiental, donde para el mismo concepto de 'otoño' se usa la voz aragonesa *agüerro* (Bielsa, Gistaín, Laspuña, Benasque, Campo), y de la franja oriental, donde se registra el catalán *tardó*, *tardaó*, *tardagó* (Noales, Arén, Tolva, Albelda, Fraga), en la parte nororiental de Navarra, en la zona norte de la provincia de Zaragoza —y puntos de la zona occidental— y en gran parte de la de Teruel, exceptuando la zona occidental. Véase el mapa 7. El *DRAE* (2014) registra *sanmiguelada* 'últimos días de septiembre próximos a la fiesta de San Miguel, en que tradicionalmente terminan ciertos contratos de arrendamiento'. Vemos, pues, que se trata de una acepción más restringida.



- secativo]** adj. ‘que tiene la propiedad de absorber enseguida la humedad y quedarse seco’. «Hay tierras en las que aguanta más el tempero y otras más secativas en las que hay que regar más a menudo» (p. 37). Andolz (1992: 391) registra (localizado en Alcañiz y en Echo) *secatibo* ‘seco’ y *secatiba* ‘sequía’.
- sen** pron. refl. ‘se’, en situación enclítica y referido a plural. «También pueden plantarse de tallo que lleve raíz» (p. 28); «Las nubes arrastrándose por la Sierra de Gratal por la mañana, señalan cierzo fuerte» (p. 48).
- siño** s. m. ‘señor’. «Aún no llegábamos a la Torreta del “siño” Pedro, mira, ¡“endrezó” a caer agua y nos pusimos como una sopa!» (p. 47). Aquí aparece sin tilde, tal vez porque se utiliza antepuesto al nombre propio, como forma átona (sin embargo, no es simple fórmula de tratamiento, sino que aparece con artículo). Es voz común en el Alto Aragón, como puede verse en Andolz (1992: 396), Escudero (1995: 107), EBA (p. 1689), etcétera.
- sombrío** s. m. ‘sombra, umbría’. «La tierra de huerta quiere poco sombrío, las plantas necesitan sol y agua» (p. 36). Andolz (1992: 399) registra *sombrío* ‘umbría, paraje en que hay sombra’ sin marca diatópica.
- tajadera** s. f. «es una chapa de hierro o madera que se coloca en alcantarillas, en acequias, para distribuir el agua de riego» (p. 55). Andolz (1992: 405) registra *tajadera* ‘compuerta para detener cualquier corriente de agua’ sin marca diatópica. Lacasa-Oliván (2010), para Huesca, *tajadera* ‘compuerta de riego’.
- talaya** s. f. ‘atalaya, altura desde donde se ve un panorama amplio’. «Las tormentas que se forman por San Garapasio y “talaya” de Cuarte suelen ser malas. Llevan casi siempre piedra» (p. 48). Esta voz no se encuentra en Andolz (1992) ni en ninguno de los repertorios de léxico aragonés consultados, por lo que puede considerarse aportación absoluta. Procede del árabe andalusí *attaláya* < árabe clásico *taláyi*, plural de *taliah* ‘avanzada’ (Corriente, 2003: 237) y adquiere en romance la acepción de ‘punto de observación’ (cat. *talaia*, cast. *atalaya*, gall. y port. *atalaia*).
- tardano** adj. ‘tardío’. «Esta planta [la cebolla] se comienza a plantar en noviembre-diciembre y el más tardano en febrero-marzo» (p. 23). Cabe notar el sufijo derivativo *-ano*, que forma, como vemos aquí, un adjetivo sobre la base de un adverbio. Andolz (1002: 408) registra *tardano* ‘tardío’ como general en Aragón. Lacasa-Oliván (2010: 130) recoge en Huesca *tardano* ‘tardío’. El DRAE (2014) da *tardano* como sinónimo de *tardío*, indicando que es poco usado. Sin embargo, en aragonés es de uso habitual: el EBA (p. 1736) documenta la voz en 15 puntos del Alto Aragón.
- tempero** s. m. ‘humedad de la tierra’. «Se siembra [la lechuga] normalmente con tempero» (p. 17); «Se abren casetas a 60 cm, se riegan si no hay tempero, dos o tres pepitas, un poco de tierra suave y mantillo, luego cubrirlos con plástico hasta que estén a punto de nacer» (p. 19); «este cebollino se siembra, bien sea

de tempero, con buena humedad, encima del agua, como repetidamente indico en las siembras de verano, o en seco y el agua detrás» (p. 23); «No hay nada peor que labrar, maigar, plantar con exceso de tempero» (p. 36); «A las hortalizas les va bien el maigarlas de buen tempero, dejando la tierra lo más suave posible» (p. 37); «Todas las plantas si se entrecavan (no hay que hacer mucha labor) a su debido tiempo dejando la tierra de arriba bien menuda, aparte de conservar el tempero favorece el desarrollo de las raíces» (p. 37); «Hay tierras en las que aguanta más el tempero y otras más secativas en las que hay que regar más a menudo» (p. 37); «En cambio, los lugares del pie de la Sierra, Loarre, Aniés, Bolea, Puibolea, Nueno, Arascués, Apiés, etc., a veces de cierzo se les pone tempero» (p. 48); «La nieve es mucho mejor para los campos que la lluvia, profundiza más el tempero, pero nieva mucho menos ahora que antes» (p. 49). Andolz (1992: 411) registra *tempero* 'condición buena (o mala) de humedad de la tierra para poder hacer la siembra'. No indica lugar o zona geográfica, por lo que hay que entender que considera la voz de uso común en Aragón. El DRAE (2014) registra *tempero* 'sazón y buena disposición en que se halla la tierra para las sementeras y labores'.

tierra-fiemio s. m. 'mantillo, tierra formada sobre todo por hojas y malas hierbas podridas, excrementos animales y, en general, por la descomposición de materias orgánicas'. «Cuando se pudre es como si fuera “mantillo” o “tierra-fiemio”» (p. 12); «Esta planta [el pimiento] se siembra al igual que el tomate en marzo, de idéntica forma, también va bien en macetas de plástico pequeñas, se puede trasplantar en tierra-fiemio, y se plantan en mayo, junio» (p. 18); «También la tierra-fiemio le va bien en las casetas para hacerlas nacer sin “encararse” y cubrirlas con un plástico hasta que estén a punto de nacer» (p. 21); «Se siembra [el apio] en tierra-fiemio en marzo-abril» (p. 25); «Volviendo a la primavera, que es la estación más peligrosa, os aconsejaría el empleo de mucho **mantillo** o **tierra-fiemio**, en especial si sembráis hortalizas o flores» (p. 31; en negrita en el original). No recoge la voz Lacasa-Oliván (2010). Andolz (1992: 217) registra *fiemo* 'estiércol' como de uso general, pero no *tierra-fiemio*.

tiraberquer [tirabequer] s. m. 'diminutivo de *tirabeque*, guisante mollar'. «Es el “Guisante Tiraberquer” (así es el verdadero nombre del bisalto) una verdura de mucha calidad y muy apreciada para el consumo» (p. 25). El DRAE (2001 y 2014) registra *tirabeque* 'guisante mollar' sin marca diatópica. Dice además que procede del catalán *tirabec*, que se define como 'raça de pèsol' en el DLIC. Entendemos, por tanto, que es una errata por *tirabequer*. Aunque este tipo léxico no se pueda considerar propio del aragonés, no obstante cabe notar el sufijo diminutivo-apreciativo *-er*, tan típico de la ciudad de Huesca y alrededores.

tocino s. m. 'cerdo'. «Que el tocino muerto en enero crece en el puchero» (p. 51). Andolz (1992: 421) registra, sin marca diatópica, *tozino* 'cerdo vivo, además del sentido castellano'. Escudero (1995: 92) recoge *tozino* 'cerdo' en Monflorite. El DRAE (2014) trae en su quinta acepción *tocino* 'cerdo' con marca diatópica de Aragón.

tomo s. m. ‘conjunto de dos plantas con cepellón’. || **a tomo** loc. adv. ‘modo de plantar un conjunto de dos plantas con cepellón al mismo tiempo’. «Plantar “a tomo” se hacía mucho: los tomates, las calabazas, pepinos, melones, se sembraban ya preparados para trasplantarlos “a tomo”. O sea, con cepellón. Hoy se siembran en macetas. Cada “tomo” consta de dos plantas» (p. 55). No encontramos esta voz, con este significado, en ninguno de los repertorios consultados.

torcer v. tr. ‘retorcer las hojas y el tallo de las plantas de los ajos’. «luego, cuando se arrancan [los ajos], hay que limpiar las raíces, ponerlos en ballos para que se sequen y “torcerlos” después de haber sido elegidos» (p. 24). Corresponde a la significación que da el *DRAE* (2014) para *torcer* ‘dar vueltas a algo sobre sí mismo, de modo que tome forma helicoidal’.

tornallo s. m. ‘trozo de tierra de la huerta sembrado de una misma cosa’. «Es la tierra que queda protegida por dos ballos. Los tornallos en otros lugares se llaman bancales. Suelen hacerse de cuatro a seis metros de ancho» (p. 55); «También pueden sembrarse [las espinacas] a “jambre” o “voleo” y en “tornallos” a surcos» (p. 28); «De acelgas un bancal y de nabos buen tornallo y tendrás “pa” cenar medio año» (refrán, p. 52). Con el mismo significado lo registra Andolz (1992: 418) en el Somontano de Huesca y en Monzón. En el *EBA* (pp. 1782-1783) encontramos 14 registros de *tornallo* en diversos puntos del Alto Aragón, todos con similares significados; así, por ejemplo, ‘pequeña porción de tierra laborable’ (Monflorite), ‘porción de terreno de huerta destinada a un mismo tipo de cultivo y que es regado por un mismo aguatiello’ (Fuencalderas), ‘partes en que se divide un huerto para sembrar o plantar’ (valle de Lierp). Lacasa-Oliván (2010: 130) da *tornallo* ‘trozo de tierra sembrado de una misma cosa’.

torreta s. f. ‘dim. de *torre*, finca o propiedad agrícola, con algún edificio, en las afueras o los alrededores de la ciudad’. «Aún no llegábamos a la Torreta del “siño” Pedro, mira, ¡“endrezó” a caer agua y nos pusimos como una sopa!» (p. 47). Andolz (1992: 419) recoge *torre* ‘casa de vivir en el campo’ sin marca diatópica. El *DRAE* (2014), como séptima acepción, da ‘casa de campo o de recreo, o granja con huerta’, con marca diatópica de Cataluña, Murcia y Zaragoza.

torteta] s. f. ‘pequeña torta plana y redondeada hecha de sangre de cerdo’. «También se colgaban del calderizo para calentar agua, cocer las tortetas y morcillas, butifarras, etc.» (p. 53). Andolz (1992: 420) registra *torteta* ‘especie de torta pequeña hecha de sangre de cerdo y harina’ sin marca diatópica. También lo recoge, con la misma significación, Escudero (1995: 91) para Monflorite.

torzón s. m. ‘dolor fuerte de estómago, indigestión’. «Pepino, ciruelas y calabazón, lo más apropiado para un “torzón”» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 420) registra, sin marca diatópica, *torzón* ‘cólico de las caballerías’. Por su parte, el *DRAE* (2014) da la voz como sinónimo de *torozón*, es decir, ‘enteritis de las caballerías’. Ambos son significados excesivamente restringidos que no cuadran en nuestro

texto. En cambio, sí que es apropiada la acepción más general ‘dolor de tripas’ con que documenta el término Lacasa-Oliván (2010: 131) para Huesca.

tozal s. m. ‘colina, cerro’. «En las afueras de Huesca, / en un tozal de “Carroz”, / se levantó una tribuna / para el gremio labrador» (p. 31). Es voz aragonesa de uso general: Andolz (1992: 421) registra *tozal* ‘galayo, cerro, loma’ sin marca diatópica. Leiva (2004: 123) registra para Antillón *tozal* ‘montaña’. Lacasa-Oliván (2010: 131) da para la ciudad de Huesca *tozal* ‘monte, collado’. Es derivado de *toza* ‘tocón de árbol’, término para el que Corominas y Pascual postulan una base prerromana *TAUCIA ‘mata, cepa de árbol’, y está relacionado también con el aragonés *tozuelo* ‘cabeza’ (DCECH, t. v, s. v. *tozuelo*).

trasegar v. tr. ‘beber vino en cantidad’. «El cordeo “asau” y el vino “trasegau”» (refrán, p. 52). El DRAE (2014) registra como tercera acepción de *trasegar* ‘beber en cantidad vino y licores’, sin marca diatópica; como segunda acepción, ‘mudar las cosas de un lugar a otro, y en especial un líquido de una vasija a otra’. Podría pensarse también en esta acepción, pero Lacasa-Oliván (2010: 131) registra para Huesca *trasmudar* ‘cambiar el vino de tonel’, por lo que hay que pensar que *trasegar* se emplea aquí de acuerdo con la tercera acepción del DRAE.

tripera s. f. ‘seno, espacio entre el vientre y la camisa que puede hacer de bolsa para llevar cosas’. «En huerta ajena, puedes llenarte la tripera» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 427) registra en el Somontano de Huesca *tripera* ‘seno, el espacio que se puede hacer entre el vientre y cintura y la camisa o ceñidor’; parece que es el significado que cuadra aquí.

trompa s. f. «canuto de las cebollas de primavera, en especial las tempranas» (p. 55). El DRAE (2014) registra como séptima acepción de *trompa*, sin marca diatópica, ‘bohordo de la cebolla cortado, en que solían soplar los muchachos para hacerlo sonar’. Para *bohordo* da como primera acepción ‘junco de la espadaña’, y como cuarta (como propia de la botánica), ‘tallo herbáceo y sin hojas que sostiene las flores y el fruto de algunas amarilidáceas, como el agave, liliáceas, como el lirio, etc.’.

tronada s. f. ‘tormenta’. «Cuando en verano se ven serpientes o rastros de estas, marcan tronadas» (p. 49); «Con aire de Guara, pocas tronadas» (refrán, p. 51); «Tronada en verano por la mañana, no quita jornada» (refrán, p. 52). Andolz (1992: 427) registra *tronada* ‘tormenta’ en Echo, pero sin duda es de uso general: el EBA (p. 1826) documenta la voz en 16 puntos del Alto Aragón.

tronzador s. m. ‘sierra de mano con dos mangos para cortar entre dos personas’ (Andolz, 1992: 428, sin marca diatópica). «hoz de podar, mazo de hierro y de madera, tronzador, sierra y serrucho» (p. 45). El DRAE (2014) registra *tronzador* ‘sierra con un mango en cada uno de sus extremos, que sirve generalmente para partir al través las piezas enteras’. Por lo tanto, parece que es voz compartida por el aragonés y el castellano.

tú pron. pers. tónico de segunda persona de singular, 'tú'. La misma forma se utiliza precedida de preposición: «El agua fuerte "pa" tú, la lluvia fina "pa" yo» (refrán, p. 51). Aunque desde el punto de vista del léxico no hay ninguna diferencia con el castellano, nos parece procedente incluir esta forma por representar un rasgo sintáctico peculiar del aragonés: *pa tú* 'para tí'.

valenciana s. f. 'nube que en verano aparece por el sureste de madrugada'. «Si en verano, de madrugada, salían nubes por el Sureste, lo que los hortelanos llamamos "valencianas", es que pronto habrá tormentas» (p. 48). Con esta acepción no encontramos esta voz en ningún repertorio.

valer-se v. prnl. 'tener utilidad, venir bien, servir oportunamente'. «Te acuerdas en la "Cruzada" / donde solían llenar / aquellos tanques que había / en puntos de la ciudad...? / Se valió de las dos fuentes, / que nadie podrá olvidar» (p. 42). Andolz (1992: 50) registra, sin marca diatópica, *baler-se* 'tener valor alguna cosa' y 'bastarse por sí mismo, sostenerse, ayudarse, tener fuerza', pero no es exactamente el matiz que *valer-se* tiene en el ejemplo. En Huesca es muy usual la expresión *bien se bale que* 'menos mal que'. En el ejemplo de la página 42 se usa el verbo *valer* con el mismo sentido, aunque sin la partícula cuantitativo-ponderativa *bien*; es decir, 'menos mal que teníamos las dos fuentes', 'gracias a las dos fuentes', 'vinieron bien las dos fuentes'. Es de notar la construcción impersonal en tercera persona de singular y el régimen preposicional con *de*: *se valió* (y no *valieron*) *de*.

ventana s. f. fig. 'claro abierto en una parte del horizonte'. «Si el tiempo está nublado y por la parte de Monzón había ventana (quiere decir claro), las lluvias serían copiosas. "Ventana por Monzón, agua en el Alto Aragón", dice el refranero» (p. 48); «Si veis ventana en Moncayo, ya «pues» enganchar el carro» (p. 51). Andolz (1992: 61) registra *bentana* en la expresión *abrir bentana* 'rasgarse el cielo, asomándose el sol cuando hay tormenta'.

verdolaga s. f. 'mala hierba'. «Lo mismo se hacía con las malas hierbas, como el "gramen", el "zarachón", la "verdolaga"» (p. 12). «Zarachón, verdolaga, gramen y chufas son cuatro variantes de hierbas perjudiciales al hortelano, que se propagan con mucha facilidad y de difícil exterminio» (p. 55). Vidaller (2004: 201) registra *berdolaga* como *Portulaca oleracea* en Salas Altas (Somontano). El DRAE (2001) registra *verdolaga* 'planta herbácea anual, de la familia de la Portulacáceas, con tallos tendidos, gruesos, jugosos, de tres a cuatro decímetros de largo; hojas sentadas, carnosas, casi redondas, verdes por la haz y blanquecinas por el envés, flores amarillas y fruto capsular con semillas menudas y negras. Es planta hortense y se usa como verdura'. Por tanto, no parece que se refiera a la misma especie, ya que Calasanz la incluye entre las «malas hierbas». No aparece en Lacasa-Oliván (2010).

yo pron. pers. tónico de primera persona de singular, 'yo'. La misma forma se utiliza precedida de preposición: «El agua fuerte "pa" tú, la lluvia fina "pa" yo» (refrán, p. 51). Aunque desde el punto de vista del léxico no hay ninguna diferencia con

el castellano, nos parece procedente incluir esta forma por representar un rasgo sintáctico peculiar del aragonés: *pa yo* ‘para mí’.

zaguero adj. ‘último’. «Si riñes pega el primero, si has de pagar hazlo el zaguero» (refrán, p. 52). Es forma común en aragonés en todo el ámbito altoaragonés. Lacasa-Oliván (2010) no lo recoge para Huesca. Tampoco Escudero (1995) lo registra en Monflorite, ni Leiva (2004) en Antillón. Sí que aparece, en cambio, en Pedro Lafuente (Rodés, 1996: 76). Andolz (1992) no recoge *zaguero*, sino solamente la forma con apócope de *-o*, *zaguer* (en Bielsa), además de la femenina *zaguera* ‘parte posterior de una cosa’ y la de plural *zagueros* ‘porciones de tierra que se quedan sin regar hasta que no han acabado todas las demás’ (en Ejea). El EBA (p. 1884) registra *zaguero* en 21 puntos del Alto Aragón (frente a la forma con apócope de *-o zaguer*, que recoge en tres puntos: valle de Broto, valle de Bielsa y valle de Chistau).

zarachón s. m. ‘mala hierba’. «Lo mismo se hacía con las malas hierbas, como el “gramen”, el “zarachón”, la “verdolaga”» (p. 12). «Zarachón, verdolaga, gramen y chufas son cuatro variantes de hierbas perjudiciales al hortelano, que se propagan con mucha facilidad y de difícil exterminio» (p. 55). Esta voz no la registra Vidaller (2004). Tampoco Lacasa-Oliván (2010). Posiblemente se refiera a la especie *Sorghum halepense*, que según las zonas del Alto Aragón se registra en las formas *charrachón*, *charraichón*, *ixarraixón*, *sarrachón*, *sarraichón*, *sarraixón*, *sarraixó*, *sarraión* (Vidaller, 2004: 280).

CONCLUSIONES

La lista de voces aragonesas que hemos entresacado del *Manual del hortelano* de Daniel Calasanz supone una aportación al conocimiento del vocabulario aragonés tradicionalmente usado en la ciudad de Huesca y su entorno inmediato, en especial en el ámbito de la huerta y de los hortelanos. El repertorio que hemos recopilado consta de un total de 235 entradas.

Algunas voces aparecen varias veces. Las que más se repiten, de las recogidas en este repertorio, son (indicamos entre paréntesis el número de registros) *ballo* (17), *maigar* (11), *huertano* (*güertano*) (10), *tempero* (9), *bisalto* (6), *caseta* (6), *rasa* (6), *tierra-fiemo* (5), *jada* (4), *marcar* (4), *caballón* (3), *era* (3), *femar* (3), *raseta* (3), *tornallo* (3), *tronada* (3).

En relación con el *Diccionario aragonés* de Andolz (1992), hay 45 voces nuevas, ninguna de las cuales se encuentra tampoco en el vocabulario de Lacasa-Oliván (2010), referido específicamente a Huesca (ciudad): *acaballonar*, *acarguilar*, *a golpe*, *a jambre*, *alibustre*, *bardiza* (2.^a acep.), *calzada*, *cantiar*, *canutar*, *cañiceta*, *caseta*, *chufa*, *cocullo*, *corporar*, *cuco fidedero*, *de otoño*, *de primavera*, *de (buen) tempero*, *encarazar(se)*, *endrezar (a)*, *enramar*, *esbrozar*, *esclarecer*, *escucullar*, *espuerta femera*, *falzón*, *gravilloso*, *huertano* (que habría que escribir *güertano*, de acuerdo con las normas gráficas del aragonés),

línea, llana, lote, maigadura, paletaño, pellado, pender, picadera, picar (1.^a acep.), *raseta, regada, talaya, tierra-fiezo, tomo, valenciana, valer-se, zarachón*.

Además, si bien algunas otras voces estaban recogidas en diferentes repertorios, en ninguno de ellos se atribuyen expresamente a Huesca (ciudad), con el significado con que aparecen usados por Calasanz. Así, por ejemplo, *alastonar(se), bribar, cabecero, calabazón, cenojo (zenojo), ciercera (zierzera), cillo (zillo), emballar, esporgar, espuntar, ganchos, gramen, graso, grúa, ibón, mediodiada, pajarico, palanca, panicera (panizera), picar* (2.^a acep.), *puga, puntarrón, secativo (secatibo), verdolaga (berdolaga)*.

Cabe destacar, por último, la atestiguación del uso de algunas voces aragonesas comunes que, si bien están documentadas en Huesca en algunos trabajos —por ejemplo, en el *ALEANR* o en Rodés (1996)—, no aparecen como tales en los repertorios de referencia generales (Andolz, 1992) o específicos de la ciudad de Huesca (Lacasa-Oliván, 2010), como *bación (bazión), buralenco, fizar, fumera, marguin, rasa, sanmiguelada* o *zaguero*.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- ALEANR* = Alvar, Manuel, Antonio Llorente, Tomás Buesa y Elena Alvar (1979-1983), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, 12 vols., Zaragoza, Departamento de Geografía Lingüística del CSIC / IFC.
- Andolz, Rafael (1992), *Diccionario aragonés: aragonés-castellano, castellano-aragonés*, Zaragoza, Mira, 4.^a ed., corr. y aum.
- Arnal Caverro, Pedro (1944), *Vocabulario del alto-aragonés (de Alquézar y pueblos próximos)*, Madrid, CSIC.
- Brioso y Mairal, Julio V. (2004), *Las calles de Huesca*, Huesca, Pirineo.
- Calasanz Abadía, Daniel (1984), *Manual del hortelano*, Huesca, Impr. Pérez (ed. facs., promovida por la Fundación Daniel Calasanz, Huesca, s. n., 2013).
- Calvo, Rosa (2014), «Cien años de esfuerzo y poesía» (reportaje sobre la exposición realizada en Huesca con motivo de los cien años del nacimiento de Daniel Calasanz), *Heraldo de Huesca*, 10 de octubre de 2014, p. 8.
- Corriente, Federico (2003), *Diccionario de arabismos y voces afines en iberorromance*, Madrid, Gredos, 2.^a ed., ampl.
- DCECH = Corominas, Joan, y José A. Pascual (1980), *Diccionario crítico etimológico castellano e hispánico*, 6 vols., Madrid, Gredos, 1991, 3.^a reimpr.
- DLIC = Institut d'Estudis Catalans (1996), *Diccionari de la llengua catalana*, Barcelona / Palma / Valencia, Edicions 3 i 4 / Edicions 62 / Moll / Enciclopèdia Catalana / Publicacions de l'Abadia de Montserrat.
- DRAE (2001) = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe, 2001, 22.^a ed.
- DRAE (2014) = Real Academia Española, *Diccionario de la lengua española*, Barcelona, Espasa-Calpe, 2014, 23.^a ed.
- DUE = Moliner, María (1966-1967), *Diccionario de uso del español*, Madrid, Gredos (reimpr., 1984).
- EBA = Nagore Laín, Francho (dir.) (1999), *Endize de bocables de l'aragonés seguntes os repertorios lexicos de lugars y redoladas de l'Alto Aragón*, 4 vols., Huesca, IEA.

- Escudero Buil, Pedro José (1995), *Léxico aragonés de Monflorite*, Huesca, CFA (Puens enta ra parola, 4).
- Ferrer Pastor, Francesc (1975), *Vocabulari castellà-valencià i valencià-castellà*, Valencia, L'Estel.
- Iribarren, José María (1984), *Vocabulario navarro*, ed. prep. y ampl. por Ricardo Ollaquindia, Pamplona, IPV.
- Lacasa-Oliván, Arturo (2010), «Palabras aragonesas usadas en la ciudad de Huesca y sus alrededores», *Luenga & Fabras*, 14, pp. 119-131.
- Leiva Vicén, Ana (2003), «Léxico aragonés de Antillón (Huesca): análisis lingüístico (I)», *Alazet*, 15, pp. 65-151.
- (2004), «Léxico aragonés de Antillón (Huesca): análisis lingüístico (II)», *Alazet*, 16, pp. 67-174.
- Martínez Ruiz, Antonio (2008), *Vocabulario básico bilingüe aragonés-castellano y castellano-aragonés*, Huesca, CFA, 3.ª ed., corr. y ampl.
- Nagore Laín, Francho (1989), *Gramática de la lengua aragonesa*, Zaragoza, Mira, 5.ª ed.
- (2011), «Morió Daniel Calasanz», *Fuellas*, 201-202 (chiner-abril), p. 8.
- (2013), *Lingüística diatopica de l'Alto Aragón. Cómo ye l'aragonés de cada puesto: carauteristicas, bibliografía, textos, mapas*, Huesca, CFA.
- (2015), «Aragonesismos en *Poemas y canciones* (1976), de José Antonio Labordeta», *Études Romanes de Brno*, 36 (1), pp. 237-251.
- Pardo Asso, José (1938), *Nuevo diccionario etimológico aragonés*, Zaragoza, Impr. del Hogar Pignatelli.
- Pharies, David (2002), *Diccionario etimológico de los sufijos españoles y otros elementos finales*, Madrid, Gredos.
- Rodés Orquín, Francho (1996), *Bocabulario aragonés d'o botero Pedro Lafuente*, Huesca, CFA (Puens enta ra parola, 5).
- Rohlf's, Gerhard (1951), «Los sufijos en los dialectos pirenaicos», *Pirineos*, año VII, 19-22, pp. 467-526. [Es traducción al español, realizada por Luis Márquez Villegas, de «Beiträge zur Kenntnis der Pyrenäen-mundarten», *Revue de Linguistique Romane*, VII (1933), pp. 119-169].
- Vidaller, Rafel (2004), *Libro de as matas y os animals: dizionario aragonés d'espezies animals y bechetals*, Zaragoza, Consejo de Protección de la Naturaleza de Aragón.